



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN ADOLESCENTES ENTRE 15 Y 18
AÑOS*

TESIS

PARA OBTENER EN TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Lisset Castro Ruciles

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán, a 24 de agosto de 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	3
Objetivos	4
Hipótesis	5
Justificación	6
Marco referencial	8

Capítulo 1. Violencia.

1.1 Concepto de violencia	11
1.2 Origen de la violencia	12
1.2.1 Modelos explicativos de cómo se origina la violencia	14
1.2.1.1 Antigüedad	14
1.2.1.2 Modelos de la violencia con base en Chávez	15
1.2.1.2.1 Modelo psicopatológico	15
1.2.1.2.2 Modelo sociológico-antropológico	15
1.2.1.2.3 El modelo feminista o de género	16
1.2.1.3 Modelo de la violencia con base en Mackal	17
1.2.1.3.1 Teoría clásica del dolor	17
1.2.1.3.2 Teoría de la frustración	17
1.2.1.3.3 Teorías sociológicas de la agresión	18
1.2.1.3.4 Teoría catártica de la agresión.	18
1.2.1.3.5 Teoría etológica de la agresión.	18

1.2.1.3.6 Teoría bioquímica o genética	19
1.3 Clasificación de la violencia	19
1.4 Violencia y género	22
1.5 Violencia en el noviazgo	26
1.6 Violencia intrafamiliar	27
1.7 Indicios de violencia	29
1.8 Medidas preventivas	35
1.8.1 Antes del incidente violento	35
1.8.2 Durante el incidente violento	35
1.8.3 Después del incidente violento	36
1.8.4 Lo que se requiere para escapar del incidente violento	36
1.9 Manejo de la violencia	37

Capítulo 2. Adolescencia.

2.1 Conceptos	41
2.2 Adolescencia y desarrollo	42
2.3 Pubertad	46
2.4. Etapas de la adolescencia	47
2.5. Cambios en la adolescencia	51
2.5.1. Cambios físicos	51
2.5.2. Cambios psicológicos	52
2.5.2.1. Cambios cognoscitivos	53
2.5.2.2. Desarrollo del Yo en la etapa adolescente	56
2.5.3. Cambios sociales	58
2.6. Identidad del adolescente	59

2.7. Desarrollo de la identidad	61
2.7.1. Logro de la heterosexualidad	61
2.7.2. Independencia de la familia	62
2.7.3. Logro de una madurez emotiva	62
2.7.4. Independencia económica	63
2.7.5. Logro de la adultez intelectual	63
2.7.6. Poseer una filosofía de la vida	63
2.7.7. Uso adecuado del ocio	64
2.7.8. Necesidad de una realización vocacional	64
2.8. Noviazgo	65
2.8.1. Función de la relación en el noviazgo	66
2.8.2. Procesos del noviazgo	66
2.8.2.1. La intimidad	67
2.8.2.2. La pasión	67
2.8.2.3. La decisión/compromiso	68
2.9. Tipos de amor	68
2.9.1. Primera clasificación	68
2.9.2. Segunda clasificación	69
2.9.3. Tercera clasificación	70

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1. Descripción metodológica	73
3.1.1. Enfoque cuantitativo	73
3.1.2. Diseño no experimental	74
3.1.3 Extensión transversal	75

3.1.4 Alcance exploratorio.	75
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	76
3.2 Descripción de la población	79
3.3 Descripción del proceso de investigación	80
3.4 Análisis e interpretación de resultados	81
3.4.1 Violencia	81
3.4.1.1 Violencia física	82
3.4.1.2 Violencia emocional	82
3.4.1.3 Violencia sexual	83
3.4.2 Violencia en el noviazgo	84
Conclusiones	90
Bibliografía	94
Hemerografía	98
Otras fuentes	99
Anexos	

RESUMEN

El objetivo general de la siguiente investigación fue, examinar la existencia de violencia en el noviazgo en los adolescentes de 15 a 18 años, de la Preparatoria de la Universidad Don Vasco A.C., de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

La metodología utilizada fue de corte cuantitativo, no experimental, transversal exploratoria.

La población fueron 60 estudiantes de la preparatoria de la Universidad Don Vasco, que mantenían una relación de noviazgo durante el momento de la evaluación, los cuales conformaron 30 parejas integradas por un hombre y una mujer, su edad osciló entre los 15 y 18 años.

Los principales resultados fueron que existe violencia en el noviazgo en los adolescentes entre 15 y 18 años que cursaron la preparatoria de la Universidad Don Vasco en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en el año 2009.

El tipo de violencia que se da con más frecuencia en ambos sexos es el emocional, el cual es utilizado para manipular a su pareja.

El género que ejerció mayor nivel de violencia es el femenino, ya que lo llega a realizar de manera muy sutil con su pareja.

De acuerdo a los tipos de violencia en relación con el género, la violencia física se presenta más hacia el hombre por parte de la mujer, la violencia verbal es más usada por parte del varón hacia el sexo femenino y ellos son quienes emplean más la violencia sexual hacia su pareja.

INTRODUCCIÓN

El estudio que a continuación se presenta está orientado a la exploración y descripción de la violencia en el noviazgo durante la adolescencia. Previo a cualquier planteamiento teórico o metodológico profundo, se presenta la contextualización necesaria para proporcionar al lector un punto de partida.

Antecedentes.

Uno de los fenómenos que presenta continuidad en el transcurso de los años, es la violencia, la cual ha acompañado al ser humano a lo largo de su historia, abarca todos los sectores poblacionales y se puede manifestar en cualquier parte; constituye un problema social que consiste en una perniciosa desviación de energía violenta, así lo mencionó Amará (1987).

En un estudio realizado por Fontanil y cols., según refiere Muñoz (2006), sobre una población de 450,000 mujeres del principado de Asturias con una muestra de 421 entrevistas realizadas, con base en los datos de las agresiones de los compañeros afectivos con y sin convivencia, arrojó como resultado que el 81.1 % de las agresiones han sido por parte del esposo o compañero conviviente, y el 18.9 % restante fueron realizadas por parte del novio. El objetivo fue conocer datos sobre la situación de la violencia y el análisis de factores asociados.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a petición del Instituto Mexicano de la Juventud, realizó encuestas sobre la violencia en el noviazgo en América Latina; en sus resultados, dicha organización reportó que 15.5 % de los mexicanos de entre 15 y 24 años de edad con relaciones de pareja, han sido víctimas de uno o más eventos de violencia física, 75 % ha sufrido al menos un incidente de violencia psicológica y 16.5 % ha vivido al menos una experiencia de ataque sexual (www.imjuventud.gob.mx; 2007).

La Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres, exploró las principales expresiones de la violencia desde la infancia hasta la vida de pareja, en las 32 entidades de la República Mexicana. En tanto a la expresión de violencia en el noviazgo en adolescentes, se tuvo de población a 1122 mujeres, menores de 20 años, que acudieron al servicio de salud pública para atenderse y que refirieron ser solteras, tener novio o haber tenido. Los resultados arrojados por las encuestas fueron que el 10.2 % de las mujeres adolescentes presentan violencia en las relaciones de noviazgo, a partir de esto se clasificó por tipos: la más frecuente fue la violencia psicológica con 9.4 %, seguida después por la física con 4.1 % y la sexual con 2.1 % (Olaiz y cols.; 2003).

A partir de estas investigaciones, se puede tomar como antecedente que la violencia tiene una incidencia que la convierte en objeto de estudios posteriores, con el fin de conocer a profundidad sobre ella y generar alternativas de solución fundamentadas científicamente.

Planteamiento del problema.

En la actualidad se ha modificado la forma de vivir en comparación con épocas anteriores, sin embargo “La violencia sigue siendo objeto de la búsqueda filosófica, como toda interrogación sin respuesta definitiva referente a la condición humana” (Domenach y Laborit; 1981: 28). Pero, ¿cuándo comenzó la violencia? Sería difícil precisarlo, ya que desde los comienzos de cualquier civilización, se ha manifestado de diferentes maneras, como lo muestran las mitologías y leyendas que acompañan el origen del ser humano.

Diferentes grupos como pueden ser los políticos, religiosos, médicos, psicólogos y pedagogos, entre otros, siguen efectuando investigaciones sobre este suceso. Desde 1948, a partir de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se han podido sustentar diferentes acuerdos y declaraciones en contra de la violencia doméstica, lo cual ha permitido establecer que este problema es una violación de los derechos humanos, por ello se requieren cambios en la conciencia social implicada en este hecho, además medidas preventivas por parte de los gobiernos de todos los países.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) señaló en 1998, que la violencia de género es una prioridad internacional. Esto convoca a que se informe de dicha situación, debido a que es una de las principales causas de muerte y lesiones, según lo refiere el Informe Mundial sobre la Violencia y Salud. Conforme a estos acontecimientos se quiere encontrar la respuesta a la siguiente pregunta de

investigación: ¿de qué maneras se manifiesta la violencia en las relaciones de noviazgo en los adolescentes de la preparatoria de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Objetivos.

La consecución del presente estudio estuvo regida por el cumplimiento de las directrices que a continuación se presentan.

Objetivo general.

Examinar la existencia de violencia en el noviazgo en los adolescentes de 15 a 18 años, de la Preparatoria de la Universidad Don Vasco A.C., de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Detectar la presencia de violencia en el noviazgo de adolescentes que estudian en la Preparatoria de la Universidad Don Vasco.
2. Identificar el tipo de violencia que ocurre con más frecuencia, ya sea físico, emocional o sexual, en adolescentes que estudian en la Preparatoria de la Universidad Don Vasco.
3. Determinar el género que presenta mayor nivel de violencia, en los adolescentes que estudian en la Preparatoria de la Universidad Don Vasco.

4. Señalar el tipo de violencia que se presenta con mayor frecuencia en relación con el género, en los adolescentes que estudian en la Preparatoria en la Universidad Don Vasco.
5. Conocer la posible relación que existe en la etapa de la adolescencia para que se presente la violencia.
6. Explorar las medidas defensoras para prevenir o salir de un incidente violento.

Hipótesis.

Una de las problemáticas actuales en las que se ve inmersa toda la población es la violencia, la cual constituye un fenómeno histórico que tiene relación con las condiciones sociales y económicas; no distingue clases sociales, raza, ni cultura.

Este fenómeno afecta a diversos sectores de la población, pero los grupos más vulnerables a sufrirla son: los niños, adolescentes, mujeres y adultos mayores. Existen diferentes manifestaciones, por lo cual es importante que la población conozca sus causas y consecuencias. Debido a esto se investigarán:

Hipótesis de trabajo.

No existe violencia en el noviazgo de adolescentes cuya edad van de los 15 a los 18 años de edad, que cursan la preparatoria en la Universidad Don Vasco.

Hipótesis nula.

Existe violencia en el noviazgo de adolescentes cuya edad van de los 15 a los 18 años, que cursan la preparatoria en la Universidad Don Vasco.

Justificación.

El noviazgo es una experiencia en la cual se cultiva y conoce la propia capacidad de dar y recibir afecto. En ese contexto, la conducta violenta puede ser confundida con una expresión de interés y amor.

Debido a que la violencia es la expresión más cotidiana de abuso de poder, esta investigación puede resultar de importancia para la sociedad actual, ya que por medio del presente estudio, se conocerá si está presente en aquellos jóvenes de 15 a 18 años que mantienen una relación de noviazgo, con el propósito de orientar a la comunidad en general y propiciar que haya información actual de esta situación.

El estudio puede ser de utilidad en el Instituto para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el cual se encarga de proteger y defender los derechos de los menores, ya que se puede tener información actualizada sobre el tipo de violencia que se da con mayor frecuencia en las parejas jóvenes, y así proponer la elaboración y renovación de programas de prevención con el fin de disminuir estos escenarios.

Para la Universidad Don Vasco, la información que se obtenga puede servir como antecedente para el manejo de próximas investigaciones.

A través de esta indagación se aportan datos que pueden constituir un apoyo para otras exploraciones que quisieran realizar los estudiantes de psicología, trabajo social u otras carreras afines.

Marco de referencia.

La investigación se enfocó en los alumnos que sostienen una relación de noviazgo y que están cursando la preparatoria en la Universidad Don Vasco A. C. Dicha institución se encuentra ubicada en el entronque carretera a Pátzcuaro # 1100, Colonia Don Vasco, C.P. 60110, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Al inicio de sus labores, la comunidad educativa llevaba el nombre de “Instituto Cultural Don Vasco”, en honor al fraile franciscano Don Vasco de Quiroga, hombre sabio y piadoso que consagró su vida a la tarea de satisfacer tanto las necesidades materiales como espirituales en los habitantes de la región. Esta institución particular es la más antigua de Michoacán y la séptima del interior del país, así lo refiere Zalapa (2000). El plantel abre sus puertas a la comunidad de Uruapan en el año 1964, con el propósito de responder a las necesidades educativas de la región. Por este motivo, inicia con el nivel medio básico, más tarde, en el año 1967, se considera implementar el nivel medio superior.

Los servicios que ofrece son para las distintas clases sociales y para jóvenes de ambos sexos. Actualmente, la población aproximada es de 3,000 estudiantes, la universidad cuenta con secundaria (incorporada a la Secretaría de Educación Pública), preparatoria y diez licenciaturas incorporadas a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dentro de las cuales se encuentra Administración (que fue la primera carrera profesional que se ofreció en la institución), Contaduría,

Arquitectura, Pedagogía, Diseño y Comunicación Visual, Trabajo Social, Ingeniería Civil, Derecho, Informática y Psicología.

Los servicios que brinda son: biblioteca, hemeroteca, videoteca, investigación social, disciplina, informática, atención psicológica, orientación educativa, atención psicopedagógica, prensa, proyección universitaria (pastoral juvenil universitaria) y cámara de Gessel; además, cuenta con los talleres de teatro, jazz, música, ballet, danza contemporánea, así como la promoción de deportes, todo ello con el fin de hacer más enriquecedora la educación.

El lema universitario es “Integración y Superación” el cual habla de las aspiraciones que la universidad posee, su objetivo es el perfeccionamiento y la realización del hombre, ya que la condición humana puede hacer crecer a los individuos cuando se relacionan.

Por integración se entiende la unión de las mentes y los esfuerzos para lograr una mejor formación humana y profesional, sin distinciones de ningún tipo; asimismo, la unión de los avances científicos y tecnológicos con los valores cristianos.

La superación se define como un valor que permite promover la formación integral del estudiante para que cada vez sea más competente y tenga avanzadas técnicas y conocimientos. Al mismo tiempo, estimular el deseo de buscar, descubrir y comunicar la verdad mediante el uso de métodos más penetrantes y esclarecedores de la realidad.

La misión de esta institución es formar personas con un espíritu responsable, generoso, crítico, creativo y consciente de su trascendencia en cuanto a su origen y destino para que reconstruyan una sociedad desde una mejor perspectiva.

CAPÍTULO 1

VIOLENCIA

El presente capítulo examina la violencia como variable de estudio, para lo cual se detallará su concepto, origen, los modelos teóricos que la explican, clasificación, los ámbitos en los que se manifiesta, sus principales indicios, el modo en que se puede prevenir y cómo se debe manejar una vez que se presenta.

1.1 Concepto de violencia.

Cuando se alude al término de violencia es posible encontrarse con significados amplios y diversos. La violencia, según Chávez (2005), es una manifestación inherente en la existencia del hombre, esto ha hecho que se tome como un mecanismo de defensa para poder sobrevivir; además, esta autora señala que dicho fenómeno está constituido por un sistema multifactorial que incluye factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, culturales, políticos y de aprendizaje, además de ser transmitido por la cultura en el transcurso de los años.

De acuerdo con Domenach y Laborit (1981), la violencia es el empleo ilegítimo e ilegal del uso de la fuerza. Enfatizando esta postura, Ortega (1998), señala que la violencia es el uso deshonesto, prepotente y oportunista de poder sobre el contrario, sin estar legitimado para ello. Asimismo Hacker (1973), refiere que es la manifestación abierta, casi siempre física, de la agresión.

La violencia, para algunos autores es un sinónimo de agresión, tal es el caso de Domenach y Laborit (1981), quienes mencionan que los comportamientos humanos agresivos caracterizados por la acción de la fuerza, son respuestas con el propósito de dañar al otro o a los bienes de quien la recibe.

En el mismo sentido, Morales y cols. (2007) citan a Geen, quien señala que en general la agresión o violencia consiste en cualquier conducta que se dirija a hacer daño o herir a una persona y que ésta quiera evitar ese trato.

Para Moser y Cruz (1992), la agresión es un comportamiento social en la medida en que participan al menos dos personas, la interacción consta de un agresor y la víctima. Distinguen tres puntos del origen de la agresión:

- 1) Es una conducta natural e intuitiva de cada persona.
- 2) Es derivada de la vida cotidiana por vivir dentro de una sociedad.
- 3) Es el resultado de una frustración.

1.2 Origen de la violencia.

Según Hacker (1973), algunos aspectos que determinan la agresión son: los genes, factores hereditarios específicos, elementos innatos, el medio social donde se desarrolla el sujeto, la influencia cultural y psicológica, la estructura del sistema nervioso, las hormonas y los modelos sociales en su interacción e interferencia.

El hombre procede de la naturaleza y, en su condición originaria, la agresión constituye un mecanismo de supervivencia. Debido a la cultura y la civilización, la agresividad en el ser humano es encubierta para adaptarse al medio, pero es innata en él. “La violencia y la agresión serían la verdadera esencia del ser humano, su mecanismo impulsivo inicial y originario, impulso fundamental y principio básico de todo ser vivo” (Hacker; 1973: 119)

Worchel y cols. (2002), al referir a Bandura y Walters, señalan que los niños se instruyen en cómo, cuándo y a quién realizar la agresión debido al aprendizaje por observación, resultado de ver como se relacionan los padres, los compañeros, o a partir de los medios de comunicación, o el entorno en el que se desarrollen.

Wolfgang y Fenacuti (referidos por Worchel y cols.; 2002) comentan que los infantes tienen a su alrededor enseñanzas que les hacen creer que la violencia es positiva.

Bandura y Walters refieren (según Worchel y cols.; 2002) que existen dos mecanismos principales para aprender a ser agresivos, uno de ellos es el reforzamiento, el cual consiste en elogiar al niño cuando agrede a alguien más, por ejemplo, cuando llega a golpear a un compañero mayor que él, o al observar un partido de fútbol y agredir al que cometió una falta en el juego, suelen ser reforzados por un adulto o los padres; los autores también comentan que otra modalidad es cuando los pequeños consiguen ganancias secundarias, como el ser el centro de atención y aprender a que el ser agresivo en ciertas situaciones trae recompensas.

Un ejemplo de esto sería el quitarle un juguete a un niño menor por medio de violencia; el juguete constituiría la recompensa.

El otro mecanismo es el modelamiento o imitación: la gente suele reproducir el comportamiento de los demás como es el caso de un niño que imita a un súper héroe que extermina a un gran número de ladrones por medio de la violencia, y con esto pasa a ser el “bueno” de la historia ante todos; otro ejemplo es cuando el infante ve a su padre agredir a alguien más.

1.2.1 Modelos explicativos de cómo se origina la violencia.

Según Pérez (2006), la génesis del maltrato no tiene que ver sólo con un factor sino con diversos, los cuales se van acumulando de acuerdo con el ambiente en el que viven.

En los siguientes subtemas se verá como se explica el origen de la violencia de acuerdo con diferentes modelos propuestos por varios autores y modelos.

1.2.1.1 Antigüedad.

En la Biblia, en el libro del Génesis, se ha descrito a la violencia como “históricamente, un fenómeno humano” (Domenach y Laborit; 1981: 35). En las generaciones anteriores se encontró con manifestó una era de violencia que se percibía en todas partes, lo cual movilizó a los filósofos de la tradición occidental a la

reflexión. En la actualidad, las ciencias sociales han prestado mayor atención al problema debido a las consecuencias que han dejado en el ser humano.

En busca de la explicación del origen de la violencia, se han planteado varios modelos teóricos como los que se señalan a continuación.

1.2.1.2 Modelos de la violencia con base en Chávez.

Este autor englobó en diferentes categorías el origen sobre la violencia, tomando en cuenta diferentes modelos que lo explican, los cuales se mostrarán a continuación.

1.2.1.2.1 Modelo psicopatológico.

Se basa en las explicaciones biológicas, médicas, psicológicas y psiquiátricas; explica que los trastornos psicológicos son el origen de la conducta violenta, ya que al presentarse en situaciones donde el sujeto se encuentra bajo presión, responde en forma agresiva, al buscar biológicamente la supervivencia humana del más fuerte (Chávez; 2005).

1.2.1.2.2 Modelo sociológico-antropológico.

Explica que la violencia es el resultado de situaciones socio-estructurales, las cuales se desencadenan con eventos determinados que se dan entre las personas

mismas, como pueden ser la pobreza o el desempleo. Es substancial el momento histórico donde se desenvuelva el individuo y su cultura. “La responsabilidad de la expresión de la violencia en la familia se sitúa en el contexto sociocultural donde se desarrollan los individuos” (Chávez; 2005: 16).

1.2.1.2.3 El modelo feminista o de género.

Esta propuesta ha puesto énfasis en el contexto de un marco social patriarcal, en donde la discriminación es por la razón de sexo, el cual dice que el poder no es equitativo entre hombres y mujeres, ni en sus relaciones cotidianas.

Al hombre se le ve como distante debido a que tiene que buscar el sostén para mantener a la familia, por lo cual, cuando llega de trabajar se le trata con admiración y respeto, como el que todo lo sabe ya que es el dirigente de la familia. En cambio, a la mujer se le ve en una posición de inferioridad debido a que es la que obedece y acepta castigos, la que sirve, la que se puede cambiar por alguien más joven que quiera servir al hombre, debido a que sólo recibe y no aporta nada. “Dentro de esta masculinidad, la promesa de ser superior en el hogar, también requiere que quien no lo cumpla, sea castigado por romper las reglas del patriarcado” (Ramírez; 2007: 25).

Por otra parte, la Exposición de Motivos de la Ley Orgánica 2004, publicada el 28 de diciembre del mismo año en España, manifestó que la violencia de género se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo, ya que sus agresores las consideran carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de

decisión, esto es generado por las condicionantes socioculturales que actúan sobre los géneros masculino y femenino, de modo que se coloca a la mujer en subordinación al hombre y esta situación se manifiesta en los tres ámbitos básicos de relación de la persona: maltrato en el seno de las relaciones de pareja, agresión sexual en la vida social y acoso en el medio laboral (www.boe.es).

1.2.1.3 Modelo de la violencia con base en Mackal

Este autor (referido por Bonals y Sánchez; 2007) realizó una clasificación según el elemento que considera determinante para la explicación de la agresión y las englobó en seis títulos que se exponen en los siguientes puntos.

1.2.1.3.1 Teoría clásica del dolor

El dolor está tradicionalmente condicionado y es siempre suficiente en sí mismo para activar la agresión en las personas. El ser humano tiende a evitar sufrimiento y por ello agrede cuando se siente en una circunstancia ofensiva, con el fin de anticiparse al dolor (Bonals y Sánchez; 2007).

1.2.1.3.2 Teoría de la frustración

El estado de frustración puede provocar la aparición de un proceso de agresión directa hacia la persona que siente el displacer, ya sea físico o verbal, en

dado caso que no sea alcanzable, aparece el desplazamiento hacia alguien o algo más (Bonals y Sánchez; 2007).

1.2.1.3.3 Teorías sociológicas de la agresión

La causa determinante de la violencia y de cualquier otro hecho social está en los hechos generales que la preceden. Hay dos tipos de agresividad social: por un lado está la individual, que se genera cuando los objetos son de tipo material e independiente; el otro tipo es el grupal, el cual se crea cuando hay un sujeto al que respetan más que a sí mismos y dirigen hacia él todas sus funciones (Bonals y Sánchez; 2007).

1.2.1.3.4 Teoría catártica de la agresión

Ésta emerge de la teoría psicoanalítica, considera la catarsis como la solución a la agresividad, la cual sustenta que la descarga de las tensiones o una expresión de afecto reprimido, hacen una liberación en la persona creando así un estado de relajación adecuado (Bonals y Sánchez; 2007).

1.2.1.3.5 Teoría etológica de la agresión.

Surge de etólogos y de teorías psicoanalíticas. Indica que la agresión es una reacción impulsiva e innata que se presenta a nivel inconsciente y que puede ser activa o pasiva; por ejemplo, el deseo de herir (activo) o de ser herido (pasivo). No se

distingue el fin del impulso agresivo, pero son diferentes los grados de descarga o tensión agresiva (Bonals y Sánchez; 2007).

1.2.1.3.6 Teoría bioquímica o genética.

El comportamiento agresivo es una consecuencia de una serie de procesos bioquímicos que se desencadenan en el interior del organismo y las hormonas juegan un papel decisivo (Bonals y Sánchez; 2007).

1.3 Clasificación de la violencia

Hay varias formas de agredir a una persona, por lo que es conveniente considerar por separado los distintos tipos de violencia para realizar una descripción precisa del problema en cuestión, aunque es cierto que se interrelacionan constantemente y rara vez se dan de manera aislada, así lo comenta Dutton (referido por Muñoz; 2006), por lo cual, más adelante se expone una clasificación de los tipos de violencia teniendo en cuenta que todas generan consecuencias.

Las clases de violencia más frecuentes en las parejas son el maltrato psicológico, el físico y el sexual, según expresa Pérez (2006). Los detonantes a detectar que son indicios de violencia en el noviazgo pueden contener los tres tipos de violencia o por lo menos uno de ellos.

El maltrato físico tiende a ser denunciado con mayor frecuencia por las mujeres que son golpeadas por sus parejas, debido a la visibilidad de las agresiones físicas (Muñoz; 2006). Las características de este tipo de maltrato se pueden expresar a través de: empujones, patadas, pellizcos, mordidas, jalones de cabello, estrangulaciones, lesiones con puño, mano o pie, lesiones con objetos, golpes, ingestión forzada de drogas o bebidas alcohólicas, mutilaciones y deformaciones, quemaduras con líquidos o cigarrillos, privación de alimentos, sobrealimentación, descuido físico, entre otros. En muchos casos en los actos agresivos se utilizan armas blancas (cuchillos, tijeras) u objetos contundentes (palo de escoba, lanzamientos de vasos o platos).

Algunas expresiones de maltrato psicoemocional son: insultos, ofensas, acusaciones falsas, aislamiento, controlar a través del miedo, gritar, prohibiciones, celos, posesividad, críticas constantes, persecución, romper objetos delante de la persona, cuestionar la realidad del otro, indiferencia, humillar, pobre o nula estimulación emocional, rechazo, negligencia, abandono (Muñoz; 2006).

El maltrato sexual comprende actos como: manoseos, hostigamiento sexual, violación, el forzar a ver o presenciar actos con carga sexual, prohibición del uso de anticonceptivos, obligar a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad o de un modo que la persona no quiera (Muñoz; 2006).

Para un mayor esclarecimiento de la tipología expuesta, se presenta el siguiente cuadro:

CUADRO COMPARATIVO DE LA CLASIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA

	FÍSICO	EMOCIONAL	SEXUAL	ECONÓMICO	NEGLIGENCIA
Ley para la atención y prevención de la violencia familiar en el estado de Michoacán Ocampo, (2003)	Acto de agresión intencional, en la que se utiliza cualquier parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para inmovilizar o causar daño a la integridad física del otro, encaminado hacia su sometimiento o control.	Patrón de conducta tanto de acción como de omisión repetitivo, consistente en prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias o de abandono que provoque en quien las recibe deterioro o disminución de la autoestima y una afectación a su estructura de personalidad.	La conducta consiste en actos u omisiones que infringen burla y humillación de la sexualidad, la inducción a la realización de prácticas sexuales no deseadas, practicar celotipia para el control, manipulación o dominio de la pareja.		
Violencia familiar, centros de estudios de la mujer (2005)	Acto de agresión intencional en el que se utilice alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física del otro, encaminado hacia su sometimiento o control.	Patrón de conducta consistente en actos u omisiones repetitivos, que provocan en quien las recibe, deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad.	Toda acción que implica el uso de la fuerza, para hacer que otra persona lleve a cabo un acto sexual u otras acciones sexualizadas humillantes no deseadas. Implica obligar a la persona a cualquier tipo de sexo forzado o degradación sexual, contra su voluntad.	Es atentar contra los bienes y pertenencias de la persona violentada, como bienes, dinero, valores; de tal forma que los derechos de la otra persona se ven agredidos.	Puede ser activa: consiste en negarse a cumplir con una obligación de cuidado y se encuentra una intención consciente de infligir tanto física como emocional. Y la pasiva es la ausencia de la intención de causar daño.

Pérez (2006)	Uso de la fuerza contra el cuerpo de la otra persona, cualquier conducta que suponga maltrato físico.	Conducta orientada a la desvalorización de la otra persona. Se categorizan en seis tipos (Follingstad y cols., citados por Pérez; 2006): 1. Ridiculización, amenazas verbales e insultos. 2. Aislamiento social y económico. 3. Celos y posesión. 4. Amenazas verbales de maltrato, daño físico o tortura. 5. Amenazas repetidas de divorcio, de abandono o de tener una aventura con otra mujer. 6. Destrucción o daño a objetos personales a los que tiene cierto apego o estima.	Se produce cuando se obliga a la otra persona a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad o de un modo que ella no quiere. Se ejerce a través de presiones físicas o psíquicas que imponen relaciones sexuales no deseadas mediante coacción, intimididad o indefensión.		Consiste en privar a alguien de alimentos, bebidas, medicinas o impedirle salir de su casa.
---------------------	---	---	--	--	---

1.4 Violencia y género.

Cuando se nace, se distingue el sexo biológico, si es masculino o femenino en la especie humana; así, empieza la base de la diferencia entre la conducta de las mujeres y los hombres. La complejidad de estas conductas va asociándose a lo socialmente esperado y así surgen las diferencias de género (Barrios; 2008).

“La definición del concepto de género se constituye en relación con el poder como identidad colectiva e individual, y como un conjunto de valores sociales y culturales” (Fernández; 2002: 12).

El género es una construcción social que alude a los mandatos, significados, ideas, sentimientos, estereotipos, conductas y expectativas que se le atribuyen al rol femenino y al masculino. Es un término diferente al sexo, el cual se refiere al conjunto de diferencias físicas y fisiológicas que distinguen a las mujeres de los hombres (Barrios; 2008).

Este mismo autor ilustra que el género tiene cuando menos cuatro elementos importantes, que son los siguientes:

- a) Género de asignatura: Se da de acuerdo con los órganos sexuales externos, poco después del nacimiento. Se fundamenta en el fenotipo o aspecto exterior de la persona.
- b) Rol o papel de género: Éste se aprende de acuerdo con las actitudes y comportamiento que impone la cultura, la primera instancia que otorga un papel es la familia, por ser la base de educación, realiza una diferencia en los géneros reforzadas con actividades lúdicas; después continúa en la escuela trabajo, calle y otros escenarios. Algunos ejemplos pueden ser que el hombre tiende a reprimir sus emociones y las mujeres son muy sentimentales; esto constituye un estereotipo difícil de modificar.

- c) Identidad de género. Es la creencia psicológica de pertenecer al género masculino o femenino. Las diferencias entre los sexos marcan la pauta para las conductas socialmente esperadas en cada individuo, por ser biológicamente distintos no actúan de la misma forma, pero sí de forma incluyente, lo que hace que se identifiquen con su género.

- d) Preferencia genérica u orientación sexual. Es la manera de establecer relaciones amorosas y eróticas con determinado sexo. Pueden ser heterosexualidad, cuando a la persona le atrae el género contrario; en el caso de la homosexualidad la atracción es hacia el mismo género, y si hay bisexualidad la persona se ve atraída por ambos sexos.

Morales y cols. (2007), detallan los rasgos estereotípicos masculinos y femeninos de la sociedad española y refieren que en el hombre debe aparecer una imagen de individuo atlético, deportivo, de personalidad fuerte, con deseo de arriesgarse, amante del peligro, agresivo, combativo, que actúe como líder, individualista, duro, egoísta; en cambio en la mujer, dicha imagen debe ser como una persona cariñosa, sensible a las necesidades de los demás, comprensiva, compasiva, cálida, afectuosa, tierna, delicada, suave, amante de los niños, que llora fácilmente y es sumisa.

El concepto de género ayuda a percibir y examinar dentro de la cultura las diferencias que ha vivido la mujer como la discriminación, la situación de inequidad,

la falta de derechos y la opresión. La sociedad define las características para cada sexo femenino con patrones de conductas y maneras de ser (Huerta; 2000).

Comentan Dutton y Golant (2006), que en la sociedad los hombres tienden a ser condicionados para ser sensibles al ambiente externo y evitar las emociones interiores, por lo cual tienden a culpar de sus estados emocionales a otras personas, esta evasión permite una explicación que socialmente sea aprobada y no muestre sus temores. Esto tiende a depender de las creencias que le haya inculcado la familia, para que la persona actúe con naturalidad y conscientemente.

La violencia y el género se ven inmersos cuando el impacto traumático concurre en los aspectos sociales y culturales están introyectados en la persona; éstos pueden ser morales y religiosos. En el caso de la mujer, existen más restricciones sociales que en el hombre, la conducta apropiada socialmente de una mujer debe ser pasiva y sumisa. Esto dificulta reconocer la agresión a sí misma o de aquellos que la agreden, lo cual desemboca a su vez en un incremento de sentimiento de culpa y miedo, generando que estos actos no sean denunciados, sino guardados en silencio (Soto; 1996).

Recientemente el meta-análisis llevado a cabo por Archer (citado por Morales y cols.; 2007), encontró una gran diferencia en el género sobre la incidencia de agresión física, siendo mayor en hombres que en mujeres; también encontró pequeñas diferencias en la agresión verbal, que fue mayor en los hombres que en

las mujeres, mientras que en la agresión indirecta, son las mujeres quienes tienen una tendencia mayor a presentarla, aunque ésta va disminuyendo en la edad adulta.

Los hombres tienden a utilizar su agresividad para reafirmar su honor o autoestima, también para obtener recursos físicos, materiales, sexuales o sociales; las mujeres, para responder y regresar el daño que les hacen, emplean la agresión hacia el lado expresivo o emotivo, esto dado a que su rol las marca como sumisas y tiernas.

1.5 Violencia en el noviazgo

La violencia en una relación de pareja se refiere a toda acción u omisión que daña tanto física y emocional como sexualmente, con el fin de dominar y mantener el control sobre la otra persona. Para ello se pueden utilizar distintas estrategias que van desde el ataque a la autoestima, los insultos, el chantaje, la manipulación sutil o incluso los golpes.

Cuando existe violencia en la pareja, suele comenzar durante el noviazgo, esto demuestra que “la violencia no es consecuencia de un desgaste o deterioro de la relación, sino que responde a distintos factores y pautas de conductas que se establecen después de los indicios o muy temprano en dicha relación”. (Traverso; 2000: 27).

Ramírez (2007) comenta que cuando la pareja está en la etapa del noviazgo, el hombre trata de convencer a la mujer para que sea suya solamente, esto representa el inicio del control que posteriormente podrá ejercer sobre ella. Lo hace sutilmente hasta convencerla y manipularla, para que ella no deje la relación y él, entretanto, reafirme así su masculinidad ante él mismo y la sociedad.

La encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares ENDIREH 2006 (referido por el INEGI; 2008), captó los casos de violencia hacia las mujeres de 15 años y más, que declararon tener o haber tenido una relación de pareja y ser solteras en el estado de Michoacán; ellas señalaron haber experimentado violencia por parte de su pareja, con lo cual obtuvieron el 21.7 %; a nivel nacional el porcentaje que obtuvo esta misma población fue de 26.1 %, esto indica que la mayoría de las entrevistadas no reportaron haber vivido ningún tipo de violencia.

Las agresiones que se reportaron más frecuentes hacia ellas fueron las emocionales, ante las aseveraciones que decían pedirle a la pareja que cambiara su forma de vestir (44.2 %) o su forma de comportarse (44.0 %).

1.6 Violencia intrafamiliar.

La violencia intrafamiliar es “la agresión o daño sistemático y deliberado que se comete en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguien de la familia” (Ramírez; 2000: 3). Esto se provoca al querer dominar o controlar a la otra persona

invadiendo sus espacios sin permiso, con el fin de quitarle su poder y tenerla en desequilibrio, siendo así mas propensa a ser manejada hasta quedarse sin recursos y desprotegida.

Madrigal (2009), comenta que la violencia intrafamiliar es todo tipo de conductas dentro del hogar que dañen el cuerpo, alteren las emociones, el bienestar personal o la libertad de cualquiera de los integrantes de la familia (madre, padre, hijos o abuelos, entre otros).

La autora divide esta clase de violencia en varios niveles, para identificar la dimensión y las consecuencias en las que puede terminar, dichos estratos son los siguientes:

- a) El primer nivel, se describe por acciones como gritar, nalgear, empujar, sujetar al otro o dejarlo que pase hambre o frío; castigar a alguien poniéndolo de rodillas o encerrándolo.
- b) El segundo nivel se caracteriza por dejar marcas físicas como quemaduras, rasguños u ojos amoratados.
- c) El tercer nivel se determina cuando las personas necesitan hospitalización por presentar rotura de huesos, hemorragias internas y/o externas, heridas con arma blanca, armas de fuego o mutilaciones.
- d) El último nivel de la violencia física es el que llega a provocar la muerte.

En la violencia, “las repercusiones en la calidad relacional, en la salud mental de ambos miembros de la pareja y en la de los hijos son muy intensas” (Pérez; 2006 117). Una experiencia de maltrato se va haciendo más grave de acuerdo con la frecuencia y la duración con la que se realice y cuando la combinación con los tipos de violencia empiezan a ser habituales.

1.7 Indicios de violencia

Según Álvarez (1998), es necesario estar al pendiente del individuo si se presentan conductas tales como: querer tener el control de la persona, la presencia de celos exagerados, sentido del humor que dañino y repentino, demostraciones amorosas excesivas, tendencia a usar estrategias para lograr que la pareja obedezca a sus deseos personales o dirigirse verbalmente de manera muy dominante sobre la pareja.

Ferreira (1992), plasmó una amplia serie de características que tienden a presentarse en el varón violento en una relación de noviazgo, éstas son:

- Controla todo lo que ella hace, exige explicaciones por todo y pretende conocer hasta su pensamiento más recóndito, puesto que no quiere que tenga secretos con él.
- Quiere saber con lujo de detalles a dónde va, dónde estuvo, con quiénes se encontró o a quiénes va a ver, los horarios y el tiempo que permaneció en cada lugar, cuánto tiempo estará fuera y el horario de regreso.

- De manera permanente vigila, critica o pretende que ella cambie su manera de vestir, de peinarse, de maquillarse, de hablar o de comportarse.
- Formula prohibiciones o amenazas respecto de los estudios, el trabajo, las costumbres, las actividades o las relaciones que desarrolla la joven.
- Fiscaliza a los parientes, los amigos, los vecinos, los compañeros de estudio o trabajo; sospecha, desconfía o los critica después de querer conocerlos a todos para ver cómo son.
- Monta escándalos en público o en privado por lo que ella u otros dijeron o hicieron.
- Deja plantada a la novia en salidas o reuniones, sin explicar ni aclarar los motivos de su reacción.
- No expresa ni habla acerca de lo que piensa, pretende que ella adivine todo lo que le sucede y actúe de manera satisfactoria, sin que él deba molestarse en comunicar nada.
- A veces da órdenes y otras incomoda con el silencio, con actitudes hurañas, con la brusquedad o el mutismo, que no abandona aunque obtenga lo que esperaba.
- Demuestra frustración y enojo por todo lo que no resulta como él quiere, sin distinguir lo importante de lo superfluo.
- Culpa a la novia de todo lo que sucede y la convence de que es así; redunda en las discusiones hasta confundirla o dejarla cansada e impotente.

- No reconoce ninguna responsabilidad sobre la relación ni sobre lo que sucede a ambos. No pide disculpas por nada.
- Compara a la novia con otras personas, dejándola incómoda y humillada.
- Impone reglas sobre la relación (días, horarios, tipos de salidas, entre otros) de acuerdo con su exclusiva conveniencia.
- Ejerce la doble moral: “haz lo que yo digo pero no lo que yo hago”, reservándose el derecho de realizar cosas que le impide hacer a la novia.
- Obliga a la muchacha a formar una alianza con él para aislarse o enfrentarse a los demás (puede llegar a proponer pactos suicidas).
- Ante cualquier pregunta o cuestionamiento de ella, declara que los parientes o amigos la predisponen contra él, que no le quieren y que están deteriorando el afecto entre ellos, que los otros sienten celos o envidia de su relación.
- Amenaza con abandonarla si no hace todo lo que él desea.
- Induce sentimientos de lástima al justificarse o insistir con su vida desdichada o su infancia infeliz.
- No acepta formular o discutir planes para el futuro. No se compromete ni busca acuerdos para mejorar la relación.
- Recibe cariños, mimos y atenciones, pero nunca los devuelve.
- Pretende que lo acepten tal cual es y acusa de coercitiva o posesiva a la novia si se hace alguna observación sobre sus actitudes.
- Nunca aprueba ni estimula de manera auténtica los actos o cualidades de la muchacha.

- Es poco sociable, se aísla y es desconsiderado con la familia y los amigos de ella.
- Es susceptible y está pendiente de lo que se diga o se comente sobre él. Se ofende rápidamente y cree que los demás vigilan lo que hace.
- Pone a prueba con engaños el amor de su novia, le pone trampas para ver si lo engaña, para averiguar si miente, si lo quiere.
- Es caprichoso, cambiante y contradictorio. Dice que no se va a dejar dominar.
- Se niega a conversar o a discutir con franqueza acerca de los conflictos o los desacuerdos de la pareja.
- Mantiene en vilo a la novia en fiestas y reuniones, coqueteando con otras de manera abierta o solapada.
- Es seductor y simpático con todos, pero a ella la trata con crueldad.
- Toma decisiones por su cuenta, sin consultar ni pedir opinión a la novia, ni siquiera en cosas que atañen a ella sola.
- Promete cambios y mejoras en sus defectos o en sus adicciones. Nunca cumple, pero siempre renueva sus ofrecimientos.
- Piensa que las mujeres son inferiores y deben obedecer a los hombres. O no lo dice pero actúa de acuerdo con este principio.
- Para obligarla a mantener relaciones sexuales, pone en práctica toda clase de artimañas: la acusa de anticuada, pone en duda sus sentimientos o su amor por él, la acusa de frígida, la avergüenza haciéndola sentir como un bicho raro, como si fuera la única en el mundo que no se acuesta con el

novio, le reprocha que a ella no le interesa que él se excite y no pueda desahogarse, amenaza con que se va a buscar a otras para acostarse con ellas, pone en duda su salud o su espontaneidad, arguye que ella tiene miedo de asumir su rol sexual de mujer, le critica su atadura a los principios de los padres, o de una religión, o por sostener -según él- una moral inservible. Exagera defectos de la chica.

- Se burla, habla groseramente o en términos agraviantes acerca de las mujeres en general.
- Llega tarde, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable por sus olvidos o descuidos.
- Transforma todo en bromas o utiliza el humor para cubrir sus actos de irresponsabilidad, restándoles importancia a sus incumplimientos.
- Utiliza algún dato del pasado de la novia o lo que conoce de sus otras relaciones para efectuarle reproches o acusaciones o para probar su desconfianza en ella y en su amor.
- Exagera los defectos de la chica para hacerla sentir culpable y descalificada.
- Deja de hablar o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar sus enojos.
- Se muestra condescendiente y magnánimo, como si fuera un ser superior tratando con un subordinado.
- No le presta atención a ella y, con prepotencia, asegura saber más o tener más experiencia.

- Se muestra protector y paternal.
- Se irrita y tiene estallidos de violencia. Luego actúa como si no hubiera pasado nada y deja a todos desorientados y confusos.
- Se burla de los enojos de ella. Acusa injustamente a su novia de coquetear, salir o verse con otros hombres.
- Mezcla el efecto con las discusiones haciendo notar que, si ella no piensa como él, no podrá seguir queriéndola.
- Siempre da más importancia a lo que le pasó a él que a lo que sucedió a ella.
- Utiliza nombres, diminutivos o términos que a ella no le agradan.
- Tiene antecedentes policiales o se ha visto envuelto en asuntos un poco turbios o nunca aclarados del todo.
- Está convencido de que sus negocios, sus estudios o sus obligaciones son lo más importante del mundo y lo fundamental de su vida. Exige que la novia se adapte a eso.
- Expresa prejuicios religiosos, raciales o sexuales y lo fundamenta de manera colérica y encendida. Tiene rasgos de fanatismo.
- Es desconsiderado y violento al mantener relaciones sexuales. Se enoja si ella en algún momento no lo desea.
- Es impulsivo e intolerante. Impone su voluntad en el terreno sexual, sin tener en cuenta las necesidades femeninas.
- Aunque sea una vez, le pegó una bofetada a la novia, le dio empujones, le retorció un brazo, le apretó el cuello o la tomó fuertemente de los cabellos.

Como se puede apreciar, el repertorio de características que la autora propone, permite que una pareja con perfil de violencia en el noviazgo, sea identificada mediante indicadores concretos.

1.8 Medidas preventivas.

Algunas medidas preventivas que se pueden tomar cuando se presenta la violencia son las siguientes, según lo propone el Instituto Nacional del Desarrollo Social (Indesol; 2008):

1.8.1 Antes del incidente violento.

- Aprender a identificar los grados de violencia de la pareja.
- Retirar armas y objetos peligrosos.
- Hablar con los jefes para recibir apoyo, en dado caso en que la pareja fuera a buscarla al trabajo.
- Marcharse a la casa de alguien de confianza antes de que la pareja se torne violenta.

1.8.2 Durante el incidente violento.

- Escapar de la situación.
- Evitar las zonas cerradas de la casa como baño, cocina o taller de trabajo.

- Evitar lugares en donde haya armas a la mano.
- Indicar a algún vecino que llame a la policía y enseñar a los hijos a hacerlo.
- Si se llegara a escapar en auto, asegurar las puertas y no detenerse.

1.8.3 Después del incidente violento.

- Examinarse a sí misma y a los hijos para detectar lesiones y acudir al hospital.
- Denunciar o solicitar ayuda a las autoridades.

1.8.4 Lo que se requiere para escapar del incidente violento.

- Dinero: tener una cantidad suficiente en un lugar seguro y de fácil acceso.
- Llaves: poseer dos copias de las llaves de la casa y del carro. Un juego tenerlo guardado en un lugar seguro y el otro dáselo a alguien de confianza.
- Ropa: Preparar una bolsa con ropa de uno mismo y de los hijos.
- Documentos legales: fotocopiar y guardar en un lugar de fácil acceso: credencial de elector, tarjetas bancarias, cartilla de salud, licencia, actas de nacimiento, de matrimonio y si es posible del patrimonio.
- Números telefónicos: tenerlos a la vista, como pueden ser el de policía, centros de atención especializada, médicos y familiares.
- Objetos personales: que tengan algún valor o puedan ser de utilidad.

Pérez (2006), comenta que cuando se llega a producir maltrato físico, hay también maltrato psicológico, y cuando se produce violencia sexual ésta va acompañada tanto de agresión física como de maltrato psíquico.

1.9 Manejo de la violencia.

Según comentan Ruiz y Blanco (2005), un papel primordial de los padres en la prevención de la violencia de género, comienza en el desarrollo de sus hijos, por lo cual es importante educarlos bajo los siguientes puntos:

- Instruir a los hijos varones para que no utilicen la violencia como medio para relacionarse, solucionar conflictos u obtener poder y reconocimiento.
- Expresarles modelos de cómo ser varones que no incluyan el uso de la agresión ni la represión de sus sentimientos.
- Evitar que los niños y las niñas imiten valores y formas de comportarse de la cultura masculina para tener reconocimiento y poder.
- Fortalecer su autoestima, mostrándoles como pueden protegerse y enfrentar la violencia activa.
- Colaborar y participar en el cambio social de mujeres y varones.

Dentro de la psicoterapia es necesario que la persona reconozca la existencia de ser una persona violentada, cuáles fueron las posibles situaciones que lo generaron, la incidencia, las manifestaciones y las consecuencias psíquicas del

fenómeno. Además de informar sobre estos eventos para generar una actitud sana hacia la prevención de nuevos incidentes (Soto; 1996).

Ruiz y Blanco (2005) comentan que en la consulta, es significativo detectar en los chicos la presencia de factores de riesgo como el tener antecedentes de maltrato familiar, vivir en una estructura familiar patriarcal, tener interiorizados roles rígidos y estereotipos sobre las mujeres y los hombres, o bien, mostrar aislamiento emocional, ya que estos elementos pueden condicionar futuros personajes violentos.

La atención grupal es otro medio que ayuda a reflexionar la situación en la que se vive: sus integrantes pueden verbalizar sus problemas, tomar conciencia de lo que les está sucediendo, mejorar su autoestima y tener nuevas relaciones con personas que pasan por algo similar. En el intercambio de opiniones, las personas pueden cambiar actitudes, creencias, valores y ampliar la forma de ver su futuro y de relacionarse con los demás; además de sentirse integradas a un grupo de apoyo donde se ven motivadas a realizar los cambios que desean.

El gobierno del Estado de Michoacán 2002- 2008, en el Sector Salud, lanzó un programa llamado “Atención integral a la salud para mujeres víctimas de violencia familiar y/o sexual”, con el objetivo de fortalecer las conductas que benefician la salud. Este proyecto tiene siete líneas de acción:

1. Promoción de la salud y prevención de la violencia familiar.
2. Detección y diagnóstico.

3. Tratamiento y rehabilitación.
4. Aviso al ministerio público.
5. Sensibilización, capacitación y actualización.
6. Investigación.
7. Registro de casos.

Como se ha podido analizar a lo largo del capítulo, la violencia ha sido utilizada en el ser humano como un mecanismo de defensa para poder sobrevivir en el entorno. Algunas características que influyen para que una persona sea violenta son los factores genéticos, psicológicos, culturales, así como el aprendizaje por observación, entre otros. Los tipos de agresión que se presentan en una relación de pareja pueden ser física, emocional, sexual, económica o por negligencia. A través de la violencia se ejerce una acción que daña profundamente a quien la sufre, ya el fin que se persigue es dominar, además de mantener el control sobre la otra persona.

La violencia de género, según se ha expuesto con base en los autores mencionados, es una construcción social que alude a los mandatos, significados, ideas, sentimientos, estereotipos, conductas y expectativas que se le atribuyen al rol femenino y al masculino.

La violencia se puede llegar a presentar en las relaciones de pareja aun cuando se trate de la etapa del noviazgo, esto tiende a perpetuarse posteriormente cuando se forma una familia; he aquí la importancia de conocer cuáles son los

indicios de la misma, tales como querer tener el control de todo lo que realiza su pareja, gritarle, lastimar su cuerpo, prohibirle actividades, desvalorizar su persona, ser irresponsable con la relación, entre otros. Una vez que se identifica la agresión, es importante realizar acciones preventivas, por ejemplo, retirarse hacia un lugar seguro, evitar zonas cerradas, llamar a alguien de confianza para pedir apoyo, así como denunciar el acto si se lleva a cabo y finalmente, recibir tratamiento médico y asistir a orientación psicológica o , en su caso, sesiones de terapia en pareja.

Una vez expuestos los diferentes aspectos sobre la variable de estudio, se procederá en el siguiente capítulo a examinar las características de la etapa en la que se encuentran los sujetos de estudio: la adolescencia.

CAPÍTULO 2

ADOLESCENCIA

En la etapa que se expone en el presente capítulo, se experimentan numerosos y profundos cambios que se interrelacionan, de modo que el sujeto se enfrenta a periodos de confusión que si bien lo hacen temporalmente vulnerable, por otra parte consolidarán su personalidad para constituirlo como un individuo adulto en todos los sentidos. Todo este proceso y sus implicaciones se analizarán en los siguientes subapartados.

2.1 Conceptos.

González (2001) comenta que la adolescencia es un periodo de transición entre la niñez y la edad madura. Es una etapa trascendente debido a que el hombre y la mujer se definen en el ámbito afectivo, psicológico y social. Forma parte de la fase evolutiva, iniciando ésta desde la fecundación y termina a los 25 o 30 años de edad. Es caracterizada por la maduración de los órganos sexuales, la capacidad reproductiva, los cambios físicos y sociales además de la maduración de la inteligencia.

“La palabra adolescente está tomada del latín *adulescens*, participio presente del verbo *adolescere*, que significa crecer” (González; 2001: 1).

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia, siglas en inglés United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF; 2002), retoma que de las fases de la vida, la adolescencia puede ser de las más complejas, debido a que se asumen diferentes responsabilidades, surge una nueva sensación de independencia, se está en la búsqueda de identidad, se ponen en práctica valores que desde la niñez han sido inculcados, se enfrentan situaciones donde se tienen que desarrollar habilidades para llegar a formarse como adulto responsable y contribuyente al entorno.

2.2 Adolescencia y desarrollo

Algunas teorías hablan de la adolescencia e implican una manera particular de percibir la naturaleza del desarrollo, es así como Domínguez (2008), comenta la perspectiva teórica de Freud, quien relaciona la adolescencia con la etapa genital, misma que abarca desde los 12 a los 15 años de edad, aproximadamente. Aquí se renueva el conflicto entre el ello y el yo, debido a los cambios biológicos que despierta la libido o fuerza básica del deseo sexual. En esta fase, el individuo suele presentar egocentrismo, se vuelve más calculador, altruista e idealista, entre otros aspectos. Para los psicoanalistas, es un momento de ímpetu y cerrazón, originado por el conflicto sexual, el cual desata sentimientos de aislamiento, confusión, rebelión ante la autoridad, ansiedad y búsqueda de identidad.

Morris y Maisto (2005) comentan al respecto sobre la teoría del desarrollo de Erikson, quien destaca ocho etapas de crisis en el transcurso de la vida del ser

humano, el resolver cada etapa con éxito, permitirá al sujeto manejar las crisis posteriores del desarrollo.

Domínguez (2008), y Shaffer (2000), refieren dentro de esas fases a la adolescencia, a la que consideran una etapa de encrucijada entre la infancia y la madurez y dentro de la cual, la tarea primordial del adolescente es lograr la identidad del yo (la cual se describe como la búsqueda de quién es), definir cómo se desenvolverá en la sociedad y evitar la confusión de roles. Si se llega a pasar de manera satisfactoria esta etapa, la cualidad positiva se incorpora al Yo, asimismo, se logran virtudes psicosociales como la fidelidad y la lealtad, las cuales proporcionan habilidades para vivir de acuerdo con los estándares que impone la sociedad; pero si persiste el conflicto, se daña el Yo con cualidades negativas.

Para profundizar acerca de las etapas del desarrollo de la vida, de acuerdo con el planteamiento de Erikson, se muestran resumidas en la tabla siguiente:

TABLA DE LAS ETAPAS DEL DESARROLLO DE LA VIDA DE ERIKSON.

Edad	Etapas psicosociales	Características
Infancia (al año de edad)	Confusión frente a desconfianza	Los bebés obtienen la confianza en que sus padres satisfarán sus necesidades. Si es así, llegan a confiar en el ambiente y en sí mismos; si no es así, desconfían y desarrollan temor.

<p>Niñez temprana (1-3 años)</p>	<p>Autonomía frente a desconfianza</p>	<p>Los niños se van haciendo más autónomos debido a que logran caminar, tomar objetos y aprenden a controlarse.</p> <p>Si de manera constante fracasan en sus intentos por dominar esas habilidades, empiezan a dudar de sí mismos. Si sus esfuerzos son despreciados por los adultos, pueden desarrollar vergüenza y un sentido duradero de inferioridad.</p>
<p>Niñez (3 a 6 años)</p>	<p>Iniciativa frente a culpa</p>	<p>Los niños comienzan nuevos planes y superan nuevos retos. El apoyo de los padres da una sensación de gozo para que tomen nuevos desafíos. Si éstos son regañados, surgirán de manera fuerte sentimientos de culpa, minusvalía y resentimiento.</p>
<p>Niñez tardía (6-12 años)</p>	<p>Laboriosidad frente a inferioridad</p>	<p>Los niños van aprendiendo habilidades para llegar a ser adultos equilibrados e independientes. Si se ven reprimidos en sus esfuerzos por volverse más competentes, terminarán por perder la fe en la capacidad para ser autosuficientes y capaces.</p>
<p>Adolescencia (12- 19 años)</p>	<p>Identidad frente a confusión de roles</p>	<p>El problema principal es encontrar la identidad propia formando a la vez los roles sociales en un sentido coherente con la identidad interna.</p> <p>La incapacidad de tener una identidad propia crea la confusión de roles y conduce a la desesperación.</p>

<p>Juventud (19- 40 años)</p>	<p>Intimidad frente a aislamiento</p>	<p>La intimidad es esencial en esta etapa debido a que el joven adulto se siente seguro de su identidad, tiene confianza y es autónomo. El no lograr la intimidad produce una sensación de soledad y el sentimiento de sentirse incompleto.</p>
<p>Adultez (40-65 años)</p>	<p>Generatividad frente a estancamiento</p>	<p>Las personas que logran con éxito las etapas anteriores encuentran significado y alegría en las actividades que realizan. El reto es seguir siendo una persona productiva y creativa en los aspectos de su vida. Para los que no lo logran expandir sus intereses, se convierte en una rutina.</p>
<p>Madurez (Más de 65 años)</p>	<p>Integridad frente a desesperación</p>	<p>Esta es la etapa de la oportunidad para alcanzar la plenitud de Yo, la aceptación por la vida propia y el sentirse satisfecho por ésta. El lograr resolver los conflictos anteriores permite que se pueda enfrentar la muerte venidera con menos temor. Para otros es un periodo de desesperación por la perdida de los roles anteriores y de arrepentirse por las oportunidades que dejaron pasar.</p>

Adaptado de Erik H. Erikson (referido por Morris y Maisto; 2005).

2.3 Pubertad

Papalia y cols. (2005), reseñan que la adolescencia comienza con la pubertad, la cual constituye un proceso en el que se alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse; además, desencadena cambios hormonales que pueden influir en el estado anímico y en el comportamiento; dura alrededor de cuatro años y suele comenzar antes en la mujer que en el hombre; termina cuando la persona está lista para reproducirse. El periodo de la adolescencia comienza entre los 11 o 12 años de edad hasta los 19 o 20 años, y en él, surgen cambios que influyen en diferentes áreas del desarrollo.

En este periodo el organismo sufre una transformación rotunda debido a que aparecen los signos secundarios del vello en los órganos genito-externos e internos; los jóvenes suben de peso y aumentan de talla, el esqueleto se modifica, así como los músculos de la laringe, el cerebro, el sistema nervioso y las glándulas endócrinas, como lo menciona Bergeron (2008).

La diferencia entre la pubertad y la adolescencia, comenta Moraleda (1999), es que la primera se caracteriza por una serie de cambios fisiológicos del organismo, cuyo fin es llegar a que el cuerpo esté maduro respecto a sus órganos sexuales y pueda procrear; la segunda está conformada por el desarrollo intelectual del individuo, su orientación hacia los valores, así como los cambios psicoafectivos y personales, con el objetivo de descubrir su identidad.

2.4 Etapas de la adolescencia.

Acerca de este tema, González (2001) cita a Gesell, quién señala que durante la adolescencia, el sujeto pasa por diferentes cambios en cada etapa; por otro lado, García (2003), divide la adolescencia en tres etapas: inicial, intermedia y tardía.

En la etapa de los 10 años, los chicos presentan predominancia por escuchar, hablar sobre relatos o situaciones que les han pasado; esta preferencia suele ser hacia sus compañeros o maestros. Les gusta participar en reuniones sociales, hay gusto por asistir a la escuela y le dan valor a la familia. A las niñas les gusta tener un círculo pequeño de amigas íntimas (González; 2001).

Algunas de sus prioridades a los 11 años de edad suelen ser el gusto por tener una mascota o jugar videojuegos. Les gusta competir con sus compañeros, reunirse, formular preguntas para saber más sobre las relaciones de los adultos y tratar de explorar las relaciones interpersonales de la familia (González; 2001).

Para García (2003), la etapa inicial o temprana acontece entre los 12 y 14 años de edad. El adolescente suele estar cursando entre la primaria y la secundaria, se denota debido al estiramiento rápido que se percibe en él, ya que su apariencia física cambia. Suele comparar su aspecto físico con sus compañeros o adultos, tomándolos como modelos, siente una gran necesidad de pertenecer a un grupo de iguales, suele atraerles personas que tienen similitudes, además de características que, según su criterio, son dignas de admiración.

Secundario a esto, el muchacho suele perder el interés por participar en reuniones o actividades familiares. El asistir a otros grupos le permite participar en actividades desconocidas, vivir nuevas emociones, conocer gente diferente; sin embargo estos cambios le generan un vacío emocional, lo que puede favorecer que en ocasiones manifieste problemas como la depresión, aislamiento o agresión.

González (2001) expresa que a los 12 años los adolescentes suelen tener mejor sentido del humor, se vuelven más razonables, menos ingenuos en las relaciones sociales, toman en cuenta lo que opinan los demás, tienen una mejor visión de sí mismos y tienden a ver los problemas desde un punto de vista menos apasionado.

Alrededor de los 13 años el adolescente suele ser más susceptible con sus hermanos menores y tiende a esquivar a los padres en relaciones confidenciales. Es una persona en la que se puede confiar: suele ser callado, reflexivo, soñador, capaz de adaptarse a las situaciones, además, muestra un interés por los estudios escolares.

García (2003), ubica entre los 14 y 17 años de edad la etapa intermedia, en ese periodo los adolescentes suelen estar cursando la secundaria o la preparatoria. Su característica más sobresaliente es el choque con la autoridad como los padres y los maestros, esto abarca desde burlas hasta desafíos.

Por otra parte, disminuye la preocupación por los cambios físicos, mientras que aumenta la preocupación por parecer más atractivo y andar a la moda. Suele haber incremento en la exigencia económica hacia los padres, esto es incluso motivo de conflicto. Los chicos desean formar grupos de amigos heterosexuales con los cuales descubren otro tipo de habilidades y sentimientos; la habilidad intelectual se incrementa y el interés por las actividades académicas es escaso, salvo algunas excepciones.

González (2001), refiere que en los jóvenes de 14 años se puede observar que son relajados, extrovertidos, alegres, tienen una actitud más madura hacia los adultos y la familia; sus conversaciones telefónicas son largas, están mejor orientados respecto a sí mismos y su medio interpersonal.

A los 15 años, muestran extravagancia en el vestir de acuerdo con la moda que sigan y su grupo social, suelen tener actitudes indiferentes que en el fondo reflejan estados anímicos íntimos, suelen ser independientes pero a la vez experimentan conflicto entre apego y desprendimiento hacia su familia, las relaciones con los hermanos mejoran, establecen relaciones confidenciales, les gusta la vida escolar, ya que lo toman como una forma de relajarse respecto al conflicto de las ligaduras familiares.

Morris y Maisto (2005), comentan que en las edades comprendidas entre los 16 y 19 años, la mayoría de los adolescentes inician noviazgos más estables debido a que hay mayor confianza en su madurez sexual. González (2001), señala que los

muchachos que tienen mayor autonomía y seguridad, son positivos y tolerantes. A los varones les gusta estar con personas de su mismo sexo, que compartan intereses comunes como es lo deportivo o lo intelectual. A las mujeres les gusta estar en compañía de amigos de ambos sexos. Existe una mejor orientación hacia el futuro y un mejoramiento en la relación con la familia.

García (2003), encuadra a la etapa tardía después de los 17 años, la cual normalmente corresponde a la época de la preparatoria e inicios de la universidad; en dicha fase hay una mejor habilidad para integrarse a los medios sociales. Los jóvenes se sienten satisfechos por los logros que alcanzan y existe una mayor conciencia racional, por lo cual hay mayor precaución, tolerancia y en algunos casos desarrollan su independencia económica. Sus valores morales, creencias religiosas y sexuales se fortalecen.

Según González (2001), la presencia de líderes se hace evidente a los 17 años, en esta edad los individuos suelen tener personajes idealizados como héroes, o bien, personajes artísticos o deportivos; hay interés por formar parte de grupos; las relaciones de noviazgo tienden a ser de duración corta pero significativa en comparación con las edades anteriores. En lo que corresponde al ámbito escolar, muestran elección por determinados intereses vocacionales, los cuales tal vez sean temas de discusión entre los familiares.

A los 18 años de edad, hay una gran atracción emocional por la vida amorosa y sexual en ambos sexos, sin embargo no siempre están juntos estos aspectos.

Además se ha realizado la elección de la carrera para actuar a veces de acuerdo con las necesidades de su realidad social.

Los adolescentes a los 19 años, puede que ya no estén con sus padres o estén cerca de la separación de ellos. Se encuentran camino hacia la madurez debido a los roles y actividades que les toca desempeñar, sus relaciones de pareja tienden a ser más firmes, y en algunas ocasiones realizan la acción de la procreación.

García (2003), menciona que se puede presentar el “síndrome de la adolescencia prologada”, esta condición presenta rasgos de la segunda etapa debido a que el adolescente se resiste a crecer; algunas de las causas son de origen familiar como un divorcio, conflicto entre padres o problemas sociales.

2.5 Cambios en la adolescencia.

La adolescencia abarca tres áreas: física, psicológica y social; las cuales van unidas al desarrollo del individuo y sus cambios suelen presentarse a lo largo del crecimiento. Enseguida se exponen con mayor detalle.

2.5.1 Cambios físicos.

Morris y Maisto (2005), mencionan que uno de los cambios físicos más evidentes es el estirón de crecimiento, que consiste en un rápido aumento de la

estatura y el peso. Empieza alrededor de los 10 años y medio en las chicas, en los chicos, a los 12 años y medio; su nivel máximo se alcanza a los 12 en las niñas y a los 14 en los niños. Ocurren cambios en el tamaño de las glándulas sebáceas de la piel, en las glándulas sudoríparas y en el cuerpo, se agrandan los pulmones, el corazón y el sistema digestivo. El principal indicio de madurez sexual en los hombres es la producción de esperma y en la mujer, es la menstruación.

2.5.2 Cambios psicológicos.

Papalia y cols. (2005), comentan que en la adolescencia temprana los cambios físicos derivan en psicológicos, debido a la preocupación de los jóvenes por su apariencia más que cualquier otro aspecto, las chicas suelen sentirse menos felices por sus atributos físicos que los chicos; algunas mujeres suelen sentirse obesas debido a que están más avanzadas en su pubertad y esto puede desencadenar problemas alimenticios.

Ambros y cols. (2002), expresan que el vivir en un cuerpo de adulto puede ocasionar conflictos de personalidad, lo cual hace que los adolescentes se vuelvan más irritables.

La UNICEF (2002), señala que cuando el adolescente tiene relaciones estrechas con personas que lo apoyan, se crea confianza en él, en tanto que al sentirse parte de un grupo, crea estrategias para la resolución de problemas y una autoestima positiva.

Escalante y López (2003), refieren que además de pasar por los cambios físicos, el adolescente debe confrontar el duelo por su niño dejado. Enfrentar la lucha entre soltar su niñez y seguir comportándose como niño, continuar siendo dependiente o independizarse, hacerle frente a las responsabilidades o pretender evitarlas.

Lammoglia (2004), refiere que la adolescencia es reconocida por el despertar del sexo, se revelan impulsos y motivaciones, el joven se convierte en lo que atrae pero también en lo que incita y persuade a otros, aparece el interés por experimentar la relación de pareja; asimismo, surge el problema de ser aceptado por la persona que quiera elegir y que ésta cumpla con las expectativas concebidas por él.

2.5.2.1 Cambios cognoscitivos.

Es necesario establecer previamente que la cognición es el arte de cómo se conoce, procesa y se emplea la información (Lefrançois; 2001).

Piaget e Inhelder (1985), exponen que la tarea fundamental en los adolescentes es encajar en el mundo de los adultos, debido a que su estructura mental y su forma de pensar se modifican en comparación con el modo en que reflexionaban cuando eran niños.

Moraleda (1999), menciona las siguientes características de las operaciones mentales: un uso creciente del pensamiento abstracto, en tanto a la formación de

conceptos hay un mejor predominio del orden y la agrupación de conceptos superiores, los cuales se van desligando de fundamentos concreto-sensoriales y se van adhiriendo al plano de lo simbólico.

Piaget e Inhelder (1985), exponen que el tener ideas abstractas permite al joven separar poco a poco los sentimientos referidos a ideales, de los relacionados con personas que sustentan esos ideales.

En la solución de problemas hay una progresiva desvinculación del contenido concreto, debido a que se va asignando una referencia sobre el mismo proceso de pensamiento.

En esta etapa se presenta un uso creciente de las operaciones lógico-formales, las cuales se caracterizan por los siguientes puntos:

- 1) **Carácter hipotético deductivo:** el individuo tiene más facilidad para formar hipótesis acerca de dudas que se plantean, las compara y opta por la que sea más probable; asimismo, busca su posible solución por medio de la razón. El debatir con otros individuos ayuda al adolescente a que se dé cuenta que su verdad es un punto de vista, por lo cual puede haber otras opiniones que igual pueden ser válidas o que pueden hacerle ver que está equivocado (Piaget e Inhelder; 1985).
- 2) **Carácter proposicional:** las decisiones son tomadas a través del lenguaje interior con afirmaciones referidas a esa realidad.

- 3) Capacidad de concebir lo real como un subconjunto de lo posible: el adolescente enfocará todas las soluciones para resolver un problema, lo cual confrontará después con la realidad de acuerdo con las experiencias que viva.
- 4) Uso creciente de la metacognición: el individuo reflexionará sobre sus procesos mentales, llevará a cabo y controlará las tareas más adecuadas para posteriormente aplicarlas.

CUADRO COMPARATIVO ENTRE CARACTERÍSTICAS MASCULINAS Y FEMENINAS EN LA ADOLESCENCIA

Características Femeninas	Edad de aparición
Crecimiento del busto	6 - 13
Crecimiento del vello púbico	6 – 14
Crecimiento corporal	9.5 – 14.5
Menarquia	10 – 16.5
Vello en axilas	Alrededor de los 2 años después de la aparición del vello púbico.
Aumento en la producción de las glándulas sebáceas y sudoríferas (que pueden provocar acné).	Aproximadamente al mismo tiempo que la aparición del vello en las axilas.
Características masculinas	Edad de aparición
Crecimiento de los testículo y el saco del escroto	10 – 13.5
Crecimiento del vello púbico	12 – 16
Crecimiento corporal	10.5 – 16
Crecimiento de pene, próstata y vesículas seminales	11 -14.5

Cambio en la voz	Aproximadamente al mismo tiempo que el crecimiento del pene.
Primera eyaculación	Aproximadamente un año después del inicio del crecimiento del pene.
Vello de las axilas	Aproximadamente 2 años después de la aparición del Vello facial.
Aumento en la producción de las glándulas sebáceas y sudoríferas (que pueden provocar acné).	Aproximadamente al mismo tiempo que la aparición del vello en las axilas.

(Papalia y cols.; 2005).

2.5.2.2 Desarrollo del Yo en la etapa adolescente.

Morris y Maisto (2005), explican que para poder realizar un sentido estable del Yo, es necesario efectuar un cambio de la dependencia que se tiene a los padres, a la dependencia hacia sí mismos.

El descubrimiento de la vida interior, se desarrolla más en esta etapa, ya que el individuo puede observar cuáles son sus motivaciones, sentimientos y actitudes. Sobre este tema, Moraleda (1999) refiere a Debesse, quien define cinco fases que suceden en el adolescente en su mundo interior, las cuales lo conducen a entender su comportamiento:

- a) El descubrimiento del Yo: comienza alrededor de los 13 o 14 años, consiste en la autoobservación, ya que el sujeto se percata más de sí mismo debido a las observaciones que hace del ambiente por los cambios de su exterior. La introspección es usada frecuentemente ya

que le gusta analizar sus ideas, recuerdo y, sentimientos. Estos medios le ayudan al análisis interior.

Comenta Marcia (citado por Morris y Maisto; 2005), que en el descubrimiento del Yo, se reconocen cuatro resultados posibles en el proceso para adquirir la identidad.

Uno es precisamente la adquisición de la identidad, en la que estos jóvenes pasaron con éxito la crisis de identidad al realizar elecciones personales de sus creencias y metas en la vida las cuales eligieron ellos mismos. Otro resultado es la exclusión de la identidad ésta se refiere a que toman una identidad que les fue impuesta por los deseos de los demás sin presentar una crisis de identidad. Algunos adolescentes se encuentran en la moratoria, esto implica explorar diversos roles pero sin comprometerse con ninguno de ellos. Por último, se encuentran los que experimentan difusión de la identidad, estos jóvenes evitan de manera consciente explorar las distintas opciones de roles y suelen sentirse incapaces para encontrarse. En estos casos algunos suelen recurrir a actividades escapistas como lo es el alcohol y las drogas.

- b) El gusto por la soledad: está muy ligado al Yo reflexivo, ya que le resulta placentero al joven conocer situaciones que son invisibles a los demás, asimismo de expresar esas experiencias sólo a quien él quiera y como se quiera.

- c) El gusto por el recogimiento: el adolescente siente tranquilidad al sentir el goce de vivir en sí mismo, de salir de lo cotidiano, el pensar en la organización de su pensamiento, de su imagen propia diferente a la que le ofrece el ambiente.

- d) El egotismo: es el culto por la originalidad que tiene su Yo, ligado a su individualidad. Está constantemente en la actualización de sus conocimientos y a la vez hacia el rechazo que lo pueda limitar o haga perder su originalidad. El individuo, al conocer sus posibilidades, desea conocer y experimentar más sin renunciar a nada.

- e) La exaltación del Yo: el joven se siente fabuloso debido a que en su Yo íntimo hay algo especial, secundario a su diferencia con los demás. En la medida en que se sobreestime puede ser positivo, ya que superará dificultades, pero también puede pasar que aumente la separación entre el Yo posible (ideal) y el que puede realizarse en la realidad, de modo que el no alcanzar todas sus ilusiones será una fuente de frustración.

2.5.3 Cambios sociales.

Aberastury y Knobel (2007), explican que los deseos y necesidades de reformas sociales en el adolescente, se deben a que sienten la responsabilidad de planificar su mundo externo, tener el control sobre los cambios que aparezcan y adaptarlos a sus necesidades.

Papalia y cols. (2005), denominan a esta etapa de la adolescencia como época de la rebeldía, ya que implica problemas con la familia, rechazo hacia los valores de los adultos, confusión emocional, separación de la sociedad adulta. En la pubertad, las emociones negativas y los cambios de estado de ánimo están más presentes durante el comienzo de la adolescencia. Algunos jóvenes se implican en conductas destructivas debido a la inmadurez de su cerebro adolescente, en especial, la corteza prefrontal, la cual está encargada del juicio y la supresión de los impulsos.

Escalante y López (2003), señalan que la atención que prestan los muchachos hacia los cambios físicos del cuerpo, el acné, la esbeltez, el cuidado del cabello, las prendas que tengan que utilizar para lucir su cuerpo, tienen que ver con las complicaciones en la búsqueda de su identidad, autoestima y seguridad. Una de las necesidades más animosas en el comportamiento del adolescente puede ser el establecer una relación de pareja.

2.6 Identidad del adolescente.

Aberastury y Knobel (2007), narran que debido al desequilibrio y las inestabilidades exageradas que presenta el adolescente, son una entidad semipatológica, pero a la vez de carácter normal y necesario en esta etapa para que establezca su identidad. El sujeto no está preparado para enfrentarse al mundo de los adultos, ni para despedirse de su mundo infantil donde vivía con comodidades,

roles establecidos, y sus necesidades básicas eran satisfechas. De tal manera que tiene que pasar por algunos duelos fundamentales, los cuales son los siguientes:

- 1) El duelo por el cuerpo infantil perdido: biológicamente tendrá que ser espectador impotente de los cambios externos que se producen en su organismo.
- 2) El duelo por el rol y la identidad infantiles: el tener que dejar de ser dependiente y aceptar responsabilidades nuevas para él.
- 3) El duelo por los padres de la infancia: a los cuales desea conservar debido a que le proporcionan refugio y protección, situación que se ve amenazada por la actitud propia de los progenitores al saber que su hijo está creciendo y está en camino de ser adulto.
- 4) Pérdida de la bisexualidad infantil: este es otro duelo que también es importante en esta etapa.

Escalante y López (2003), ilustran que una de las preguntas claves en la etapa de la adolescencia es “¿Quién soy yo?”, la cual será respondida al desarrollar el joven sus habilidades, al tomar decisiones, cometer errores y aciertos, enfrentarse a situaciones nuevas, recibir críticas de sus pares, enfrentar retos, exigencias, incomprensión del mundo adulto, someterse a presiones, entre otros elementos; todo esto ayudará a la construcción de su identidad como individuo.

2.7 Desarrollo de la identidad.

Para que el adolescente pueda adquirir un sentido estable de sí mismo y se vuelva independiente de sus padres, necesita formar su identidad. La teoría de Erikson denominó a este proceso como formación de identidad, en el cual el desafío es el logro de “identidad personal frente a confusión de roles”, si no se obtiene un sentido congruente entre el rol y la identidad, se desencadena una confusión de roles, según refieren Morris y Maisto (2001).

Agulló (1997) cita a Zanden para definir la identidad como el sentido que cada persona tiene de su lugar en el mundo y el significado que asigna a los demás dentro del contexto más amplio de la vida humana. Por otro lado González (2001), menciona las situaciones por las cuales pasa el adolescente para lograr su identidad, todas ellas se puntualizan enseguida.

2.7.1 Logro de la heterosexualidad.

El inicio de la adolescencia se caracteriza por una manera de ser autoerótica debido a la masturbación, ya que el objeto de gratificación permanece en sí mismo y el joven no tiene herramientas psicológicas y sociales que le permitan desenvolverse gratamente con otro ser humano. La masturbación ayuda al adolescente a conocer su propio cuerpo de una manera gratificante puesto que provoca placer y aptitudes sexuales. Después pasa por una etapa homosexual, ya que le resulta más fácil relacionarse con alguien de su mismo sexo, ya sea consciente o inconscientemente,

para así dar después el siguiente paso el de relacionarse con una persona del sexo opuesto, lo cual le permitirá diferenciarse de ser masculino o femenino según sea el caso. Una mala educación sexual ocasionará daños psicológicos, emocionales y sexuales, lo cual evitará que encuentre de manera permanente un objeto amoroso único y estable (Zanden, referido por Agulló; 1997).

El logro de la heterosexualidad implica la libertad de elección de la cual se derivan relaciones como el amor, el compañerismo, el goce sexual, la ilusión, desilusión y la hostilidad, las cuales debe vivir con responsabilidad e independencia.

2.7.2 Independencia de la familia.

Este paso es gradual hasta que no se necesita del amparo de los padres, sin embargo, el hijo considera el deseo de éstos, pero toma sus propias decisiones y así consigue ser independiente (Zanden, referido por Agulló; 1997).

2.7.3 Logro de una madurez emotiva.

El joven debe expresar sus emociones y afectos de una manera más adulta, empleando la tolerancia a la frustración para enfrentar realidades en las que no esté de acuerdo. Los adultos ambivalentes no permiten crecer al joven debido a su poca tolerancia y a la confusión que le generan (Zanden, referido por Agulló; 1997).

2.7.4 Independencia económica.

Es indispensable la elección profesional para vivir adecuadamente la edad adulta, debido a que permite que el individuo satisfaga por sí mismo sus necesidades económicas, además de poseer los significados simbólicos al obtener dinero como son: comprar afecto, humillar, el dar a los demás, manifestar el poder, la autoridad y la generosidad con las necesidades personales y la de los demás (Zanden, referido por Agulló; 1997).

2.7.5 Logro de la adultez intelectual.

El adolescente tiene que aprender a tomar decisiones de forma racional, tener congruencia entre lo que dice y hace, tomando en cuenta sus sentimientos y emociones para así lograr la madurez afectiva (Zanden, referido por Agulló; 1997).

2.7.6 Poseer una filosofía de la vida.

Es importante tener una orientación existencial acerca de la vida, ya que da un sentido a las prioridades y orientación a los actos como puede ser: el amor, amistad, envidia, destrucción, engaño, dinero, venganza, control afectivo, entre otros (Zanden, referido por Agulló; 1997).

2.7.7 Uso adecuado del ocio.

Se necesita que el joven tenga actividades que agoten sus energías de una manera productiva, que aprenda a disfrutar las actividades culturales y deportivas o cualquier otra en la que favorezca positivamente su tiempo libre (Zanden, referido por Agulló; 1997).

2.7.8 Necesidad de una realización vocacional.

La elección de un objeto amoroso y la selección vocacional son dos decisiones que se vuelven importantes en la vida de un adolescente, la independencia económica revela una satisfacción en el joven.

Para Papalia y cols. (2005), junto con Ambros y cols. (2002), el ser miembro de una pandilla satisface su sentido de identidad en algunos adolescentes; además, si se está carente de una relación positiva familiar, compensa la necesidad con el grupo convirtiéndolo en una familia sustituta. El haber sido víctima o estar expuesto a la violencia durante su desarrollo, es probable que favorezca en el adolescente la presencia de conductas violentas y antisociales en su personalidad.

Aberastury y Knobel (2007), puntualizan que cuando el adolescente tenga la madurez biológica, afectiva e intelectual, estará dotado de valores y creencias que le permitan confrontar su medio social, donde el rechazo a ciertas situaciones le posibilite originar críticas productivas.

La UNICEF (2002), manifiesta que para convertirse en adulto productivo, es necesario para cualquier individuo disponer de un sistema de apoyo, relaciones estrechas duraderas, sentirse parte de la comunidad y apreciado; en caso contrario, se volvería un ser más vulnerable a la explotación y al maltrato.

2.8 Noviazgo.

El noviazgo es una relación voluntaria que existe entre dos personas del sexo opuesto, no hay vínculo legal; en esta relación se aprenden roles para que en un futuro probablemente se forme una familia. (Cáceres y Escudero; 1998).

Domínguez (2008), alude al término noviazgo como una experiencia en la cual interactúan dos personas que se atraen y viven los inicios del amor. Además, esta práctica forma parte de una costumbre social que tiene que ver con la atracción de los géneros.

López (2005), comenta que una pareja es un proyecto en común en el cual se necesita poner en concordancia dos voluntades y puede llegar a ser, en muchos casos, un proyecto familiar.

Escalante y López (2003), refieren que la relación de pareja empieza por el interés y curiosidad por el otro, el sentirse asediado por el deseo, la necesidad de compartir el amor con alguien más y percibirse amado, la construcción de relaciones íntimas y significativas.

Para Barrios (2008), la pareja está constituida por dos personas que sostienen una relación afectiva y tienen un proyecto de vida en común, existen sensaciones y emociones en las que deslumbra ese interés por el otro y atrae la atención, despierta el enamoramiento, así como otras percepciones y sentimientos que pueden variar en los diferentes estados de ánimo.

2.8.1 Función de la relación en el noviazgo.

El llevar a cabo esta práctica social tiene como función trabajar en conocer la capacidad de dar y recibir afecto. (Morales y cols., 2008).

La humanidad ha tratado siempre de crear el verdadero amor, “se pretendía que los futuros cónyuges adquiriesen ese conocimiento sentimental y profundo que atenuara y ennobleciera la crudeza y la fugacidad de la libido” (Marañón; 1996: 71). Dicha tarea debería lograrse por medio del noviazgo, pero ha sido insuficiente.

2.8.2 Procesos del noviazgo.

Barrios (2008), retoma a Sternberg, para entender los procesos amorosos mediante un concepto denominado como la Teoría Triangular del Amor, desde una punto de vista multidimensional, cuyos puntos son intimidad, pasión y decisión/compromiso.

2.8.2.1 La intimidad.

Escalante y López (2003), definen a la intimidad como hecho de compartir vivencias, pensamientos y sentimientos, además de la responsabilidad, confianza, preocupación entre ambos e intercambio de emociones.

Esta condición también promueve el acercamiento, la conexión entre la pareja, pero no se llega a dar de inmediato, sino que es gradual y resulta difícil que llegue a ser completo. Suele dar lugar a veces a la incongruencia, ya que hay personas que se sienten amedrentadas por la intimidad al percibir que pierden la independencia debido a la cercanía del otro. Cuando el proceso es equilibrado, mantienen dinámicas las relaciones de pareja, además el deseo de promover el bienestar de la persona amada, el sentirse bien junto a ese individuo, el respeto mutuo, el sentir apoyo por la otra persona, el sentirse comprendido, provoca que se entreguen a sí mismos y sus posesiones al ser que aman, hay comunicación profunda y valoración positiva de la otra persona (Sternberg, citado por Barrios; 2008).

2.8.2.2 La pasión.

Tiene una base psicológica y fisiológica, está llena de impulsos y necesidades como la satisfacción sexual, pertenencia, sumisión, entrega, autoestima. En el hombre se desarrolla la pasión antes que la intimidad debido a que entra por los sentidos mediante la química sexual, en tanto que la intimidad se va construyendo tiempo después de interactuar con la persona. En cambio en las mujeres, primero se

desarrolla la intimidad y después acontece una intensa atracción física. Sin embargo, estos modelos no son una regla ya que algunas veces puede ocurrir lo contrario (Sternberg, referido por Barrios; 2008).

2.8.2.3 La decisión/compromiso.

Ésta comprende el convencimiento de dar afecto a la pareja y después el mantener ese amor conscientemente. Este punto suele equilibrar a los otros dos, debido a que es relativamente estable mientras que la pasión y la intimidad son inestables.

2.9 Tipos de amor.

Sternberg (citado por Papalia y cols.; 2005) relata que el amor es como una historia donde se reflejan las personalidades y los sentimientos acerca de la relación entre la pareja, éstos pueden diferir de acuerdo con las culturas.

2.9.1 Primera clasificación.

Escalante y López (2003), resaltan que en el amor humano puede haber equilibrio o un total o ligero desequilibrio, por lo cual se puede dividir en siete categorías:

- Amor romántico: intimidad y pasión, pero no compromiso.

- Amor fatuo: compromiso y pasión, pero no intimidad.
- Amor sociable: intimidad y compromiso, pero no pasión.
- Encaprichamiento: pasión, pero no intimidad ni compromiso.
- Amor vacío: compromiso, pero no intimidad ni pasión.
- Cariño: intimidad, pero no pasión ni compromiso.
- Amor consumado: intimidad, pasión y compromiso.
- No amor: carencia total de los tres elementos.

2.9.2 Segunda clasificación.

Por otra parte, Escalante y López (2003), retoman a Fromm, para exponer las cuatro características del amor que el sujeto pasará paulatinamente en sus relaciones amorosas, las cuales se irán incorporando de acuerdo con la asesoría que reciban de padres y educadores:

- 1) Conocimiento: se ama sólo a la persona que se conoce y se conoce a quien se ama.
- 2) Cuidado: es un elemento del amor, el cual protege a lo que se considera valioso.
- 3) Respeto: significa dar libertad hacia el crecimiento, los deseos y las características de quien se ama.
- 4) Responsabilidad: se refiere a contemplar las necesidades de la persona que se ama sin que ésta los exteriorice, y buscar satisfacerlas.

“Al ser independientes, los jóvenes adultos buscan la intimidad emocional y física en las relaciones con los pares y las parejas románticas” (Papalia y cols.; 2005: 553). Las parejas de noviazgo tienden a tener intereses en común y temperamentos parecidos. Es importante en las relaciones esta naturaleza, que existan elementos como la empatía, consciencia de sí, resolución de problemas, capacidad de compromiso, toma de decisiones sexuales y habilidad para comunicar las emociones.

El cómo resuelven los jóvenes los conflictos con sus padres, va a trascender para en un futuro saber resolver conflictos similares con su pareja y amigos, comentan Papalia y cols. (2005).

2.9.3 Tercera clasificación.

García y Díaz (2003), expresan que dentro de las relaciones de pareja existen diferentes tipos de amor, los cuales son variados debido a que dependen de la ideología personal y social que tienen hacia la acción de amar, por lo cual los estilos y las satisfacciones que genera esta acción, pueden ser diferentes de una relación a otra aunque sea una persona con diferentes parejas. Los mismos autores, al retomar a Lee, hacen referencia a su teoría sobre los estilos de amor, con el objetivo de mostrar que existen diferentes amores; también mencionan a Ojeda, quien propuso el siguiente inventario de estilos de amor:

- 1) Amistoso: en este estilo sobresale el comportamiento como colegas entre la pareja, su compromiso es a largo plazo, implica la amistad, cariño, comprensión entre ambos, semejanzas y seguridad.
- 2) Agápico: estilo de amor altruista, suelen ser generosos para complacer las necesidades de la pareja, lo consideran como la mayor prioridad, no es envidioso.
- 3) Erótico: éste se basa en el atractivo visual hacia la pareja, busca el goce y el fin sexual, le da importancia al aspecto físico ideal.
- 4) Lúdico: ve el amor como un juego que se puede compartir con varias parejas, carece de responsabilidad, intimidad y duración.
- 5) Maníaco: el amor con la pareja suele ser obsesivo, demandante, celoso, posesivo, controlador, esto se da constantemente.
- 6) Pragmático: se basa en el análisis, planeación, construcción ideal de un perfil establecido, de acuerdo con las expectativas personales basadas en el romanticismo.

Como se puede observar, en este capítulo se resalta la importancia de la adolescencia como una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta, en la cual además se definen los aspectos afectivos, psicológicos y sociales del individuo. De igual manera, surge la búsqueda de identidad, se establecen los roles sociales, se adquieren nuevas responsabilidades y a la vez, se busca el sentimiento de independencia.

Además de pasar por los cambios físicos, el sujeto enfrenta el duelo por dejar su niñez lo cual ocasiona conflictos de personalidad, asimismo, se presenta el descubrimiento del Yo, el cual se presenta mediante la autoobservación. La estructura mental de la persona y su forma de pensar también van madurando. Es importante en esta fase disponer de un sistema de apoyo, sentirse apreciado, tener relaciones duraderas y sentirse parte de la comunidad para convertirse en adulto productivo.

El noviazgo en etapa adolescente tiene como objetivo el conocerse entre los géneros, probar placeres, satisfacciones eróticas y casualmente genitales, esto lleva a veces al matrimonio; una de las razones para iniciar la relación afectiva es el amor, del cual existen diferentes tipos, clasificados por varios autores como se ha visto; dicho sentimiento depende de la ideología y expectativas tanto personales como sociales, que se tienen hacia el acto de amar, sin embargo, puede desencadenar un desequilibrio en la persona y esto tiene que ver con los aprendizajes que ha recibido y las experiencias vividas a partir de modelos como sus figuras paternas.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se aborda el método utilizado en la presente investigación, se explica en qué consiste y se detalla cómo se obtuvo la información y los recursos empleados, así como los datos obtenidos en el trabajo de campo, finalmente, se presentará una conclusión respecto a los objetivos planteados al inicio de esta investigación.

3.1 Descripción metodológica.

La metodología que se llevó a cabo en esta investigación por su contenido fue la siguiente:

3.1.1 Enfoque cuantitativo.

Hernández y cols. (2008), refieren que el enfoque cuantitativo utiliza la recolección de datos para probar hipótesis, tiene como base la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

El enfoque cuantitativo tiene las siguientes características:

- a) Se plantea un problema de investigación.
- b) Se hace una revisión de la literatura.
- c) Se construye un marco teórico.
- d) De esta teoría se derivan hipótesis.
- e) Se someten a prueba las hipótesis mediante los diseños de investigación apropiados.
- f) Si los resultados corroboran las hipótesis o son consistentes con éstas, se aportan evidencias a su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones e hipótesis.

Además de estas características, el enfoque cuantitativo toma en cuenta la realidad objetiva, la cual es externa e independiente del sujeto, con lo cual se apoya a través de la recolección y el análisis de datos por medio de instrumentos estandarizados.

3.1.2 Diseño no experimental.

Hernández y cols. (2008), comentan que la investigación no experimental se desarrolla en un contexto totalmente natural, no se manipula ni influye en variables, no se asigna aleatoriamente a personas ni se predispone, no se construye ninguna situación, ya que se analiza lo ya existente y sus efectos. Este diseño es ideal para

aquella investigación que tenga variables que no pueden ser manipuladas ni deben serlo, o bien, resulta difícil.

3.1.3 Extensión transversal.

La investigación de extensión transversal, toma información en un tiempo determinado, describe las variables y las analiza de acuerdo con lo que acontece en ese momento, así lo refieren Hernández y cols. (2008).

3.1.4 Alcance exploratorio.

El alcance de la investigación presente, fue exploratorio debido a que es un tema poco estudiado y se tiene poca información, así reseña Hernández y cols. (2008). Se administró un cuestionario estandarizado para obtener información sobre si la persona es violenta con su pareja y, posteriormente, se aplicó una entrevista con los sujetos para apoyar el cuestionario en sus resultados, además de conocer las posibles causas que pudieran influir para que se llevara a cabo esta acción; por lo cual también presenta esta investigación elementos que la hacen de alcance descriptivo.

“Algunas veces una investigación puede caracterizarse como exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa, pero no situarse únicamente como tal. Esto es, aunque un estudio sea en esencia exploratorio, contendrá elementos

descriptivos; o bien, un estudio correlacional incluirá componentes descriptivos, y lo mismo ocurre con los demás alcances.” (Hernández y cols.; 2008: 110).

“Los estudios descriptivos únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables”, (Hernández y cols.; 2008: 102). Estos estudios son muy útiles para poder observar con exactitud cómo se dan los fenómenos, acontecimientos, contextos o situaciones.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Los instrumentos empleados en esta investigación fueron dos. La prueba estandarizada diseñada por Ramírez (2007) para medir “el grado de violencia del hombre hacia su pareja”, la cual se adecuó para medir también “la violencia de la mujer hacia su novio”, y un cuestionario derivado “Violencia en el noviazgo” diseñado por la investigadora del presente estudio.

La prueba estandarizada, tiene una estructura de cuestionario con preguntas cerradas, en él se presentan reactivos respecto a la o las variables que se quieren medir, así lo mencionan Hernández y cols. (2008). Pueden contener preguntas que son previamente delimitadas en sus respuestas de acuerdo con la variable que quiera medir. Pueden ser opciones de respuestas dicotómicas (sí o no), o incluir varias respuestas (sí, no, a veces, casi nunca). Estas se le muestran al individuo, quien debe elegir la respuesta que más se acomoda a su opinión o percepción.

El cuestionario estandarizado que realizó Ramírez (2007) en México, proporciona una guía para que el lector conteste con honestidad y se dé cuenta si es violento con su pareja. Este autor clasifica diferentes tipos de violencia como: emocional, verbal, física y sexual; adicionalmente, hay una pregunta que se refiere a que si los propios hijos le tienen miedo. De acuerdo a la pregunta las opciones que da para contestar son: sí, no, 5 o más veces.

El cuestionario está compuesto por 30 preguntas, para esta investigación se adaptó de manera que lo pudieran contestar además de los hombres, las mujeres, modificando el género (masculino por femenino). Se explicó a los entrevistados que en la pregunta 6, la cual dice “generalmente no participo en las labores del hogar” se refería a las labores de pareja; como pueden ser el ayudarse en alguna actividad. Asimismo, en la pregunta 7 “yo soy el que controla el dinero de la casa”, se les hizo notar que se refiere a que controlan el dinero de la pareja; finalmente se omitió la pregunta 25 del cuestionario original debido a que los encuestados todavía no tienen hijos.

El instrumento referido se presenta en el anexo 1 y en el anexo 2, de esta investigación.

Por otro lado, la información se complementó con un cuestionario llamado “Violencia en el noviazgo” diseñado por la autora de la presente investigación, con el fin de enriquecer los datos obtenidos con el primer instrumento, cuyos detalles se expondrán enseguida.

Está compuesto por 15 preguntas: de la 1 a la 6 se indagan las condiciones en que se encuentra la relación de noviazgo, “cuánto tiempo llevan”, “cómo califican su relación” y dejando como preguntas abiertas: “cómo les gustan que los traten en una relación de noviazgo”, “cómo tratan a sus pareja y como los tratan en su relación”, las cuestiones de la 7 a la 12 son para identificar los tipos de violencia que se han dado en esa relación, y si han sido agredidos, se dejó abierta una pregunta para que comente de qué manera se llevó a cabo; el reactivo 13 detecta si entre sus padres se presenta la agresión y las preguntas 14 y 15 buscan conocer si en las relaciones entre sus amigos o conocidos se presenta la violencia.

El instrumento referido se muestra en el anexo 3, de esta investigación.

La entrevista, según Hernández y cols. (2008), es una reunión para intercambiar información entre un entrevistador y un entrevistado o entrevistados (pueden ser un grupo pequeño, pareja, entre otros) esto sin llevar a cabo una dinámica grupal, con lo cual se logrará una comunicación de significados respecto a un tema.

Para recolectar los datos se llevó a cabo la entrevista semiestructurada, debido a que usa una guía de preguntas, pero a su vez tiene la libertad de introducir preguntas abiertas para profundizar en el tema elegido, por lo cual se empleó la prueba estandarizada y se utilizó el cuestionario “violencia en el noviazgo”, estos con el fin de complementarse, se aplicaron de manera personalizada por si surgía alguna duda.

Se eligieron 30 parejas de novios (hombre y mujer), a los cuales se les pregunto si su pareja también asistía en la misma institución, posteriormente se les aplicó la prueba estandarizada de manera oral de uno por uno y se aprovechó para que después contestaran el cuestionario “de Violencia en el noviazgo” personalmente.

3.2 Descripción de la población.

La población, según afirma Pichardo (2001), es un sinónimo de universo, ya que refiere a la totalidad del fenómeno que se va a investigar. Las principales características son las similitudes en aspectos como el objeto de estudio y los datos que pueden aportar a la investigación. La población comprende el grupo, el cual es integrado por el total de los datos que se obtienen al efectuar una secuencia en la investigación.

Se realizó un muestreo no probabilístico, el cual consiste en elegir elementos relacionados con las características de la investigación y no de la probabilidad. (Hernández y cols.; 2008).

La muestra que se eligió para esta investigación tuvo las siguientes características: fueron estudiantes que estaban cursando la preparatoria de la Universidad Don Vasco, su edad osciló entre los 15 y 18 años, debían mantener una relación de noviazgo durante el momento de la evaluación. En total resultaron 60

sujetos de los cuales se conformaron 30 parejas integradas de manera equitativa por hombres y mujeres. Estas personas fueron seleccionadas durante los recesos y en los cambios de clase, ya que en ese tiempo las parejas tendían a reunirse para verse.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

En el presente estudio se eligió el tema de violencia en el noviazgo con la finalidad de conocer si existen parejas que sostengan una relación de esa naturaleza.

Se realizó en la preparatoria de la Universidad Don Vasco, con el fin de elegir a los sujetos que podrían integrar la población de la que se tomaría la muestra; fue necesario acudir a la preparatoria y observar el ambiente para detectar a las parejas; luego de ello, se solicitó autorización al director de la preparatoria CCH para realizar una entrevista que permitiera seleccionar a la muestra de la presente investigación; una vez que la misma fue aprobada, se prosiguió con las entrevistas antes mencionadas, las cuales tuvieron lugar tanto dentro de las aulas de clase, como en el patio exterior, durante los descansos.

Para reunir la muestra, se necesitó un tiempo aproximado de dos semanas, se realizó durante el mes de noviembre de 2009, en los salones de primero, tercero y quinto semestre del turno matutino.

Se orientó a las parejas de novios, con el objetivo de realizar primero la entrevista de manera individual, por lo cual se interrogó a cada uno de los estudiantes, posteriormente se les dio el cuestionario en el cual también se les hicieron algunas observaciones para que lo contestaran adecuadamente.

Se detectó cierta dificultad al momento de responder la primera pregunta del cuestionario, ya que había un poco de confusión debido a que está propuesto con una doble negación, sin embargo, al aclararse pudo ser resuelta en forma adecuada.

Una vez completadas las entrevistas y los cuestionarios, se hizo el vaciado de datos para posteriormente poder realizar el análisis de los resultados obtenidos.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

A continuación se muestran los resultados obtenidos a través de la prueba estandarizada de Ramírez la cual se aplicó primero a los sujetos, con el objetivo de identificar si éstos eran violentos y qué tipo de violencia llevan a cabo. Posteriormente se expone del cuestionario de “Violencia en el noviazgo”, con la finalidad de identificar si en el noviazgo presente se está viviendo tal situación.

3.4.1 Violencia.

La violencia según Chávez (2005), es una manifestación inherente en la existencia del ser humano, la cual se ha tomado como un mecanismo de defensa

para posibilitar la supervivencia. Está constituida por un sistema de factores como: biológicos, psicológicos, sociales, económicos, culturales, políticos y de aprendizaje, también es adquirido por la sociedad en el transcurso de los años.

Pérez (2006), menciona diferentes clases de violencia, las cuales son física, emocional y sexual.

3.4.1.1 Violencia física.

La violencia física es el uso de la fuerza en contra del cuerpo de la otra persona. Morales y cols. (2007) refieren la investigación de Archer, autor que indagó la violencia entre géneros, y encontró que la violencia física la llevan a cabo más los hombres hacia sus parejas que las mujeres hacia sus novios; lo cual no coincide con los resultados obtenidos a través de la presente investigación, ya que los hombres en llevar a cabo esta acción obtuvieron el porcentaje de 3.33 % frente a un 20 % en las mujeres.

3.4.1.2 Violencia emocional.

La violencia emocional es la conducta orientada a la desvalorización de la otra persona. Archer (citado por Morales y cols.; 2007), encontró que en la agresión indirecta (emocional), fueron las mujeres quienes obtuvieron el mayor porcentaje como victimarias.

En los resultados de la indagatoria realizada por la investigadora, se encontró que el 66.66 % de las mujeres están siendo emocionalmente violentas con sus parejas, mientras que un 63.33 % de los hombres dijo serlo con ellas.

En cuanto a la agresión verbal, predominaron los varones en llevar a cabo esta acción; en esta investigación, el porcentaje de las mujeres que la ejercen fue de 3.33 % y en los hombres, 6.66 %.

3.4.1.3 Violencia sexual.

La violencia sexual es aquella en la que se obliga a la otra persona a mantener relaciones sexuales en contra de su voluntad.

La [Exposición de Motivos](#) de la [Ley Orgánica](#) 1/2004 (mencionada en www.boe.es), refiere que la violencia de parte del hombre hacia la mujer se da en tres ámbitos: maltrato en el seno de las relaciones de pareja, agresión sexual en la vida social y acoso en el medio laboral.

Con base en los datos obtenidos por medio de la investigación presente, se identificó que 6.66 % de las mujeres llevan a cabo la violencia sexual hacia sus parejas y un 16.66% de los hombres la llevan hacia sus novias.

3.4.2 Violencia en el noviazgo.

Para identificar si en las relaciones presentes se estaba viviendo la violencia entre ambos sujetos, se llevó a cabo la aplicación del cuestionario “Violencia en el noviazgo”, la cual dio a conocer también antecedentes que posiblemente hayan contribuido para que se ejerciera la violencia en las parejas.

La Fundación para el Servicio de Asistencia Médico Hospitalaria para Estudiantes de Educación Superior (FAMES; 2009), comenta que la violencia está definida como todo intento de imponer alguna conducta, forma de pensamiento, creencias, entre otros. Utilizando manifestaciones a nivel psicológico, imposición con golpes o cualquier forma de maltrato, este tipo de violencia se da en relaciones de noviazgo en las cuales, al estar enamorado de la pareja, el individuo empieza a construir una idea del amor mediante maltratos muy sutiles; el fin es dominar y mantener el control sobre la otra persona.

De acuerdo con el cuestionario “Violencia en el noviazgo” que se realizó en la investigación presente a las parejas de novios, se obtuvieron los siguientes resultados:

El tiempo de relación de noviazgo en la mayoría de estas parejas, osciló desde los 6 meses hasta un año y medio. Se les preguntó a las mujeres cómo les gusta que las traten en su relación de noviazgo y el 66.66 % contestó: “con respeto y

que haya confianza en la relación”, el 30 % dijo: “con amor y con cariño” y el 3 % “que sean atentos y caballerosos”.

En términos generales las mujeres consideraron su relación como buena con un porcentaje del 70 %, en cambio, los hombres en un 67 % lo percibieron así.

El 76.66 % de los hombres creyó necesario que los traten bien dentro de una relación de noviazgo, lo que describieron como “con cariño y respeto”, el 20 % mencionó “que haya comprensión y confianza” y el 3 % les gustaría que los traten “mal”, con ello se refieren a que les gusta que la pareja decida por ellos y tenga el control de la relación.

Cuando se interrogó a las mujeres sobre el trato que daban a sus parejas, el 80 % respondió que “los trataban bien, con respeto y amor”, el 13 % comentó que “más o menos” con esto se referían a que las parejas a veces eran celosas y enojonas y no les gustaba eso de ellos; el 6.66 % refirió “que eran comprensivas y daban apoyo”. En cuanto a los hombres, un 73.33 % dijo “que las trataban con comprensión y respeto”, el 20 % expresó que “bien”, refiriéndose a que eran atentos, y el 6.66 % respondió “con amor y cariño”.

Cuando se les cuestionó sobre el trato que recibían de sus parejas, el 76.66 % de las mujeres respondieron que eran tratadas “bien, con confianza y respeto”, el 17 % refirió que “con cariño” y que las escuchaban, el 6.66 % comentó que “más o menos” ya que a veces les prohíben hablarle a compañeros o hacer

determinadas actividades. En esta cuestión, el 83.33 % de los hombres reveló que los trataban “bien, con respeto y atención”, el 13.33 % refirió que “mal o más o menos”, debido a que las parejas a veces son muy enojonas con ellos y el 3.33 % que con “amor”, refiriéndose a que son atentas en la relación.

Pérez (2006), comenta que los tipos de violencia más frecuentes en una relación de pareja son el maltrato psicológico, el físico y el sexual. Por ello, una de las manifestaciones de que se está viviendo en una relación con violencia, es la presencia de la agresión física.

En las entrevistas realizadas a las parejas, el 17 % de las mujeres contestó haber sufrido agresión física, mientras que el 83 % dijo que no se le había presentado esta situación. En el caso de los hombres, el 43 % reveló haber sido víctima de violencia física, y el 57 % negó la presencia de la misma.

Dentro del maltrato psicológico, se encuentra el hecho de ser lastimado por las palabras de la pareja. El 43 % de las mujeres respondió que sí recibió ofensas verbales por parte de su novio y el 57 % dijo que no. En cuanto a los hombres, el 73 % confirmó haber recibido ofensas verbales y el 27 % expresó que no las había presentado.

El obligar a alguien o coaccionarlo para que tenga relaciones sexuales, es un indicio más de violencia, así lo refiere Pérez (2006).

El 20 % de las mujeres aceptó tener relaciones sexuales con su pareja y ante la pregunta que indagaba si alguna vez habían sido forzadas en llevar a cabo una relación sexual con su pareja actual, el 10 % respondió que sí, mientras que el 90 % dijo que no. El 47 % de los novios admitieron que mantienen relaciones sexuales con su pareja, el 13 % respondió haber sido forzado para llevar a cabo el acto y el 87 % dijo que no se había sentido presionado.

La violencia de género, según lo expresa La Exposición de Motivos de la Ley Orgánica 1/2004 (referida en www.boe.es), se dirige sobre las mujeres ya que son consideradas por sus agresores carentes de los derechos de libertad, respeto y capacidad de decisión. Sin embargo en estas entrevistas, el 23 % de las mujeres aceptaron haber llegado a agredir a su pareja utilizando la violencia verbal con un porcentaje del 6.66 %, seguida de la física con un 6.66 %, y ambas clases de agresión con un 9.99 %. Los hombres, ante este cuestionamiento, aceptaron en un 33.33 % haber agredido a su pareja, usando la violencia verbal un 13.33 %, la física un 6.66 %, y ambos tipos con un 13.33 %, la agresión sexual no se presentó en ninguno de los dos sexos.

Ante la pregunta que indagó la existencia de violencia verbal o física entre los padres de los entrevistados, respondieron que sí, el 23 % de las mujeres y el 23 % de los hombres.

Dentro del grupo de jóvenes encuestados, el 60 % de las mujeres y el 77 % de los hombres, conoce una pareja de novios donde se lleva a cabo la violencia en su relación.

Cuando se les preguntó si en sus amigos ocurren agresiones físicas o verbales, el 30 % de las mujeres respondió que sí; la verbal fue más frecuente, con un 16.66 %; el 13.33 % utiliza ambos tipos y 0 % emplea exclusivamente la agresión física.

En el caso de los hombres, el 50 % refirió tener amigos que utilizan la violencia, en este caso utilizan ambos tipos (física y verbal) un 33.33 %, el 13.33 % sólo utiliza la verbal y un 3.33 % la física.

Morales y cols. (2007) refieren que ante la sociedad, el rol que se maneja para los hombres aparece como: agresivo, combativo, duro y el de la mujer debería ser: compasiva, tierna, comprensiva. De acuerdo con los resultados arrojados por estas encuestas, se puede notar que ambos sexos tienden a ser agresivos con sus parejas.

De acuerdo con los resultados arrojados, se corrobora que a los hombres y a las mujeres les gusta que los traten bien: con respeto, cariño y que haya confianza en la relación.

La mayoría de los entrevistados refirieron que tratan a sus parejas con respeto, amor, comprensión y de la misma manera son tratados ellos.

Por otro lado, las parejas revelaron ser víctimas de los distintos tipos de violencia. Archer (citado por Morales y cols.; 2007), encontró que era más frecuente la agresión física por parte de los hombres; sin embargo los datos obtenidos en esta investigación arrojaron que la agresión física tiende a ser dirigida más hacia el hombre que a la mujer; en la agresión verbal, los hombres tienden a padecer más el ser lastimados por las palabras de sus novias, lo cual se traduce como violencia verbal.

Las maneras en que se manifestó la violencia en las relaciones de noviazgo en los adolescentes de la preparatoria de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan Michoacán, fue por medio de celar a la pareja, enojos sin explicación, el privar de su libertad para hablarle a sus compañeros y realizar determinadas actividades, el obligar en algunos casos a que se lleve relaciones sexuales sin su consentimiento, el lastimar con ofensas verbales y el emplear la violencia física hacia su pareja.

La hipótesis que se corroboró fue la nula, ya que existe violencia en el noviazgo en los adolescentes cuya edad van de los 15 a los 18 años, que cursan la preparatoria en la Universidad Don Vasco.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, se aceptó la hipótesis nula, ya que con base en los resultados conseguidos se observó que existe violencia en el noviazgo en los adolescentes entre 15 y 18 años que cursaron la preparatoria de la Universidad Don Vasco en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en el año 2009.

De acuerdo con la investigación que se llevó a cabo y la averiguación que arrojó la aplicación de la prueba estandarizada en conjunto con el cuestionario de "Violencia en el noviazgo", se obtuvo la información para responder a los objetivos establecidos anteriormente y a la pregunta de investigación, la cual reveló lo siguiente:

Se detectó la presencia de violencia en los jóvenes que mantienen una relación de noviazgo en esta etapa de su desarrollo, debido a que confunden maltrato y ofensas con amor e interés por la pareja.

El tipo de violencia que se da con más frecuencia en ambos sexos es el emocional, el cual es utilizado para manipular a su pareja.

El género que ejerció mayor nivel de violencia es el femenino, ya que lo llega a realizar de manera muy sutil con su pareja.

En relación con el género, las mujeres utilizan con mayor frecuencia la violencia emocional, seguida de la física, después la sexual y menos frecuente la verbal, en comparación con los hombres, llegan a utilizar en mayor medida también la violencia emocional, después la sexual, seguida de la verbal y la menos utilizada es la física.

La percepción que tiene la mujer en la relación de noviazgo que mantiene actualmente, tendió a ser más positiva que la del hombre, tomando en cuenta que el tiempo aproximado que llevaban estas parejas era de 6 meses a un año y medio.

De acuerdo a los tipos de violencia en relación con el género, se presentó de la siguiente manera: la violencia física se presenta más hacia el hombre por parte de la mujer, la violencia verbal es más usada por parte del varón hacia el sexo femenino.

Los hombres tendieron a aceptar en mayor proporción que las mujeres, el mantener o haber llevado a cabo una relación sexual en su noviazgo; asimismo, son ellos quienes emplean más la violencia sexual hacia su pareja, sin embargo, son quienes se han sentido más forzados en realizar el acto sexual.

Si embargo, a pesar de presentar datos de violencia, ambos géneros dijeron que les gusta que en su relación exista un buen trato, respeto, amor y confianza; por otro lado, hubo comentarios de parte de algunos hombres que les gusta que los

trate mal su pareja “me gusta que ella decida y tenga el control de la relación”. A pesar de que tengan idealizada la manera de como les gustaría que fuera su relación de pareja, tienden a permitir ser víctimas de la violencia.

La mayoría de los entrevistados refieren que trataban bien a sus parejas, y que sentían que también eran tratados así, sin embargo, hubo algunos casos, donde no fue así debido a los celos y el enojo del compañero (a). Sobre el hecho de aceptar quien agrede a su pareja, los hombres tendieron a confesar su problema más que las mujeres.

Tanto los hombres como las mujeres conocen a otras parejas en las cuales se manifiesta la violencia dentro de la relación de noviazgo, los hombres conocen a más parejas en las que se da esta acción, que las mujeres. Asimismo tienen amigos que están envueltos en este comportamiento violento, este tipo de compañeros los tiene más el hombre que la mujer.

Aproximadamente, una cuarta parte de los padres de los entrevistados, presentan en sus casas también este comportamiento enfrente de sus hijos, con lo cual se puede pensar que sea un factor que influya para que ellos repitan determinadas conductas violentas y que sean consideradas como normales.

En la adolescencia se puede manifestar la violencia, debido a los cambios que atraviesa el cuerpo y la mente del individuo por la búsqueda de su propia identidad;

además de la inmadurez del cerebro, en especial la corteza prefrontal (encargada del juicio y supresión de los impulsos).

Teniendo en cuenta este suceso en los adolescentes es importante el que se conozca las medidas defensoras para prevenir antes del suceso (identificar los grados de violencia), durante el evento (buscar el escapar de la situación) y después del acontecimiento (cómo examinarse y detectar lesiones para acudir al hospital y solicitar ayuda de las autoridades) además, cómo podrían escapar de un incidente violento y cuáles son los tratamientos para que puedan rehabilitarse tanto la víctima como el victimario.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, Arminda; Knobel, Mauricio. (2007)
La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico.
Edit. Paidós. México.
- Agulló, Tomás Esteban. (1997)
Jóvenes, trabajo e identidad.
Edit. Universidad de Oviedo. París.
- Amará, Giuseppe. (1987)
La violencia en la historia.
Edit. Trillas. Estados Unidos.
- Ambros, Eva y colaboradores. (2002)
Enciclopedia Familiar Everest de la salud.
Edit. Everest, S. A. España.
- Barrios Martínez, David. (2008)
Resignificar lo masculino.
Edit. Vila. México.
- Bergeron, M. (2000)
El desarrollo Psicológico del niño.
Edit. Morata. España.
- Bonals Picas, Joan; Sánchez Cano, Manuel. (2007)
Manual de asesoramiento psicopedagógico.
Edit. Graó. España.
- Cáceres Carrasco, José; Escudero Carranza, Valentín. (1998)
Relación de pareja en jóvenes y embarazos no deseados.
Edit. Pirámide S.A. España.
- Chávez Carapia, Julia del Carmen. (2005)
Cuadernos de investigación del CEM.
Edit. Entsunam. México.
- Domenach, Jean-Marie; Laborit, Henri (1981)
La violencia y sus causas.
Edit. Unesco. Francia.
- Dutton, Donald G.; Golant, Susan K. (2006)
El Golpeador. Un perfil psicológico.
Edit. Paidós. Buenos Aires.

Escalante de la Hidalga, Francisco; López Orozco, Rocío. (2003)
Enciclopedia comportamientos preocupantes en niños y adolescentes.
Edit. Asesor Pedagógico S.A. de C.V. México.

Fernández Poncela, Anna M. (2002)
Estereotipos y roles de género en el refranero popular.
Edit. Anthropos. España.

Ferreira, Graciela B. (1992).
Prevención de la violencia durante el noviazgo. Hombres violentos, mujeres
maltratadas: aportes a la investigación y tratamiento de un problema social.
Edit. Sudamericana. Argentina.

García González, Enrique. (2003)
Psicología de la infancia y la adolescencia. Guía para padres y maestros.
Edit. Trillas. México.

González Núñez, José de Jesús. (2001)
Psicopatología de la adolescencia.
Edit. El Manual Moderno. México.

Hacker, Friedrich. (1973)
Agresión.
Edit. Grijalbo, S.A. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández -Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2008)
Metodología de la investigación.
Edit. McGraw-Hill. México

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2008)
Panorama de violencia contra las mujeres: ENDIREH 2006. Michoacán de Ocampo.
Instituto Nacional de estadística y geografía.
Edit. INEGI. México.

Lammoglia Ruiz, Ernesto. (2004).
El daño que hacemos a nuestros hijos.
Edit. Grijalbo. México.

Lefrançois, Guy R. (2001)
El ciclo de la vida.
Edit. Thomson. México.

López Rigo, Caterina. (2005).
Aprendiendo a ser padres.
Edit. EMÁN. México.

Marañón y Posadillo, Gregorio. (1996)
Amor, conveniencia y eugenesia.
Edit. Instituto politécnico nacional I.P.N. México.

Moraleda, Mariano. (1999)
Psicología del desarrollo infancia, adolescencia, madurez y senectud.
Edit. Alfaomega. México.

Morales Domínguez, J. Francisco; Moya, Miguel; Huici, Carmen; Nouvilas, Encarnación. (2007)
Psicología social.
Edit. McGraw-Hill. España.

Morris, Charles G.; Maisto, Albert A. (2001)
Introducción a la psicología.
Edit. Pearson Educación. México.

Morris, Charles G.; Maisto, Albert A. (2005)
Introducción a la psicología.
Edit. Pearson Prentice Hall. México.

Moser, Gabriel; Cruz R.; Juan Cristóbal. (1992)
La agresión.
Edit. Publicaciones Cruz. España.

Ortega, R. (1998)
La convivencia escolar. Qué es y cómo abordarla.
Edit. Conserjería de educación y ciencia. España.

Papalia Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)
Desarrollo Humano.
Edit. McGraw-Hill. México.

Papalia Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
Edit. McGraw-Hill. México.

Pérez Testor, Carles. (2006)
Parejas en conflictos.
Edit. Paidós. México.

Piaget, Jean; Inhelder, Barbel. (1985)
El pensamiento del adolescente. De la lógica del niño a la lógica del adolescente.
Edit. Paidós. Barcelona.

Pichardo Cedeño, Barbara. (2001)
Métodos y técnicas de investigación II.
Edit. UAEM. México

Ramírez Hernández, Felipe Antonio. (2007)
Violencia masculina en el hogar.
Edit. Pax. México.

Ruiz Jarabo, Quemada Consue; Blanco Prieto, Pilar. (2005)
La violencia contra las mujeres. Prevención y detención.
Edit. Díaz de santos. España.

Shanffer, David R. (2000)
Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia.
Edit. Thomson International. México.

Traverso, María Teresa. (2000)
Violencia en la pareja. La cara oculta de la relación.
Edit. Banco Internacional de desarrollo. Washington, D.C.

Worchel, Stephen; Cooper, Joel; Goethals, George; Olson, James M. (2002)
Psicología Social.
Edit. Thomson. México

Zalapa Ríos, Héctor Raúl. (2000)
Historia y filosofía: UDV.
Universidad Don Vasco. México.

HEMEROGRAFÍA

Folleto No.1 de la Secretaría de Salud en Michoacán. (2002-2008).
Atención integral a la salud para las mujeres víctimas de violencia familiar y/o sexual.

García Rodríguez, Georgina; Díaz Loving, Rolando. (2003)
Estilos de amor y satisfacción en la relación de pareja.
Psicología Iberoamericana Vol. 11 No.4.

Madrigal Servín, Guadalupe. (2009)
Guía práctica sobre la violencia intrafamiliar y el abuso sexual a menores.
DIF. México.

Soto Gracia, Federico. (1996)
Género, violencia y violación. La Violencia sexual en la mujer y el trauma silenciado.
Psicología Iberoamericana Vol.4 No.3.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Álvarez, Ofelia. (1998)

“Violencia en la mujer”

<http://www.fundamujer.org.ve/portales/fundamujer>

Domínguez García, Laura. (2008)

“La adolescencia y juventud como etapas del desarrollo de la personalidad.”

Boletín electrónico de la Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología.

Vol. 4. Número 1. 2008. Pág. 69-76.

http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigación/50_adolescencia_y_juventud.pdf

Fondo de las naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2002)

“Adolescencia”

http://www.unicef.org/spanish/publications/files/pub_adolescence_sp.pdf

Huerta Cuervo, Rocío. (2000)

http://www.issste.gob.mx/website/comunicados/nosotros/agosto_2000/queson.html

FAMES (2009)

“Violencia”

Fundación para el Servicio de Asistencia Médico Hospitalaria para Estudiantes de Educación Superior.

<http://fundacionfames.blogspot.com/2009/02/violencia-en-el-noviazgo.html>

http://www.imjuventud.gob.mx/contenidos/programas/encuestas_violencia_2007.pdf

Indesol (2008)

“Medidas preventivas para la violencia”

<http://www.indesol.gob.mx>

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre.

“Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género de 29/12/2004. España”

<http://www.boe.es/boe.es/boe/dias/204/12/29/pdfs/A42166-42197.pdf>

Muñoz Rivas, Marina Julia. (2006)

“Violencia contra la mujer en las relaciones de noviazgo: causas, naturaleza y consecuencias” (Archivo .pdf).

Universidad autónoma de Madrid

http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/noviazgo.pdf

Olaiz, Gustavo; Rico, Blanca; Del Río, Aurora (2003)

“Encuesta Nacional sobre Violencia contra las Mujeres”

Instituto Nacional de Salud Pública. Secretaría de Salud.

http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/violencia/sivig/doctos/envim03.pdf

Anexo 3

Nombre: _____

Edad: _____ Sexo: _____

Indicaciones: Contesta con honestidad las siguientes preguntas tachando la respuesta o respondiendo lo que se te pide.

1. ¿Tienes novio? SÍ NO
2. ¿Cuánto tiempo llevas en tu relación de pareja? _____
- 3.-La relación en términos generales es: Buena Regular Mala
4. ¿Cómo te gusta que te traten en tu relación de noviazgo?

5. ¿Cómo tratas tú a tu pareja?

6. ¿Cómo te trata tu pareja a ti?

7. ¿Alguna vez te ha agredido físicamente tu pareja? SI NO
8. ¿Alguna vez te ha lastimado con sus palabras? SÍ NO
9. ¿Mantienes relaciones sexuales con tu pareja? SÍ NO
10. ¿Alguna vez te ha forzado tu pareja a tener una relación sexual o haz sentido que lo hace?
 SI NO
11. ¿Has llegado a agredir física, verbal o sexualmente a tu pareja?
 SI NO
12. ¿Cuál de estos tipos anteriores y de qué manera?

13. ¿Existe agresión física o verbal en tus padres? SI NO
14. ¿Conoces alguna pareja de novios donde exista una relación de violencia?
 SÍ NO
15. ¿Tus amigos presentan un comportamiento violento físico o verbal?
 SÍ NO ¿De qué tipo? _____